





Parroquia Cristo Rey
y los Werner en Bellavista-Tomé
Rolando Saavedra Villegas

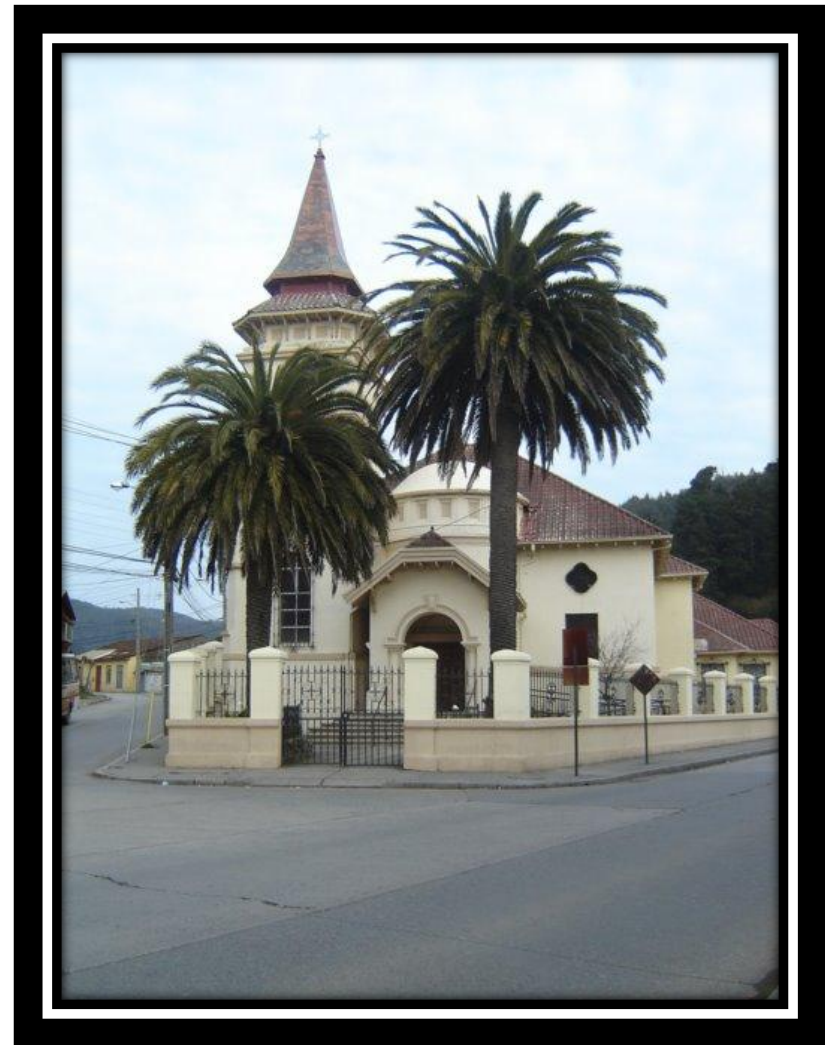
Edición Digital
en conmemoración de los 90 años de
la consagración como Capilla
de la actual Parroquia Cristo Rey
de Bellavista-Tomé

1923

12 de septiembre

2013

www.romanvilleg.cl



EDICIONES PERPELÉN

Registro de Propiedad Intelectual

Nº 232.513 26/08/2013

Fotografía a color portada: Francisco Fuentes Matamala

Composición portada: Edita Monsalves León

Corrección de Textos: Massiel Saavedra Monsalves

*Parroquia
Cristo Rey
y los Werner en
Bellavista - Tomé*

Dedicatoria

A los que poseen y practican las virtudes de su fe
por el más humilde de los reyes.

RSV

INDICE

Introducción	9
Los noventa años de la Parroquia Cristo Rey de Bellavista	11
Datos de la Parroquia Cristo Rey	15
La Parroquia Cristo Rey de Bellavista	16
Descripción de la Planta de la Iglesia	21
Guillermo Jünemann B. Primer Capellán de Bellavista	22
Padre Ramón Ricchiardi	26
Foyer de Caridad de Nuestra Señora del Carmen	27
Consagración de su nuevo Altar	29
Santa Catalina Labouré	31
Cristo Rey	32
Oración a Cristo Rey	33
Consagración de la humanidad para el día de Cristo Rey por el Papa Pío XI	34
La Procesión de Cristo Rey	36
Asombra imagen parecida al Padre Hurtado en iglesia de Tomé	38
Pintor del mural de Tomé: No es un milagro, pero sí es especial	39
Imaginería al interior de la Iglesia	42
Las Catorce Estaciones del Vía Crucis	45

Ventanales y vitrales (vitraux)	50
Sismos v/s Parroquia	53
Don Carlos Werner y Familia	56
Familia Werner Richter	57
Carlos Eduardo Werner Richter	59
Chalet de Los Cerezos	63
Mausoleo Werner en Cementerio Antiguo de Tomé	66
Moradores del Mausoleo Werner en Tomé	68
Anteayer fallece en Hamburgo el Senador por Malleco don Carlos Werner	70
Visita al Mausoleo de la Familia Werner Schönberg en Viña del Mar	73
Edith Frida Dorotea Werner Schönberg	77
Edith Werner en el Registro Civil de Tomé	79
Viana y los cerezos de Edith. La leyenda	83
Fantasma de Edith ronda por el barrio	86
Parroquia Cristo Rey en la Pintura	88
Gratitud a Bellavista patrimonial	90
Palabras finales del autor	93
Anexo 1: Imágenes del Interior de la Parroquia	95
Anexo 2: Carta Encíclica QUAS PRIMAS de S.S. PÍO XI	102
Bibliografía y linkografía	120

Introducción

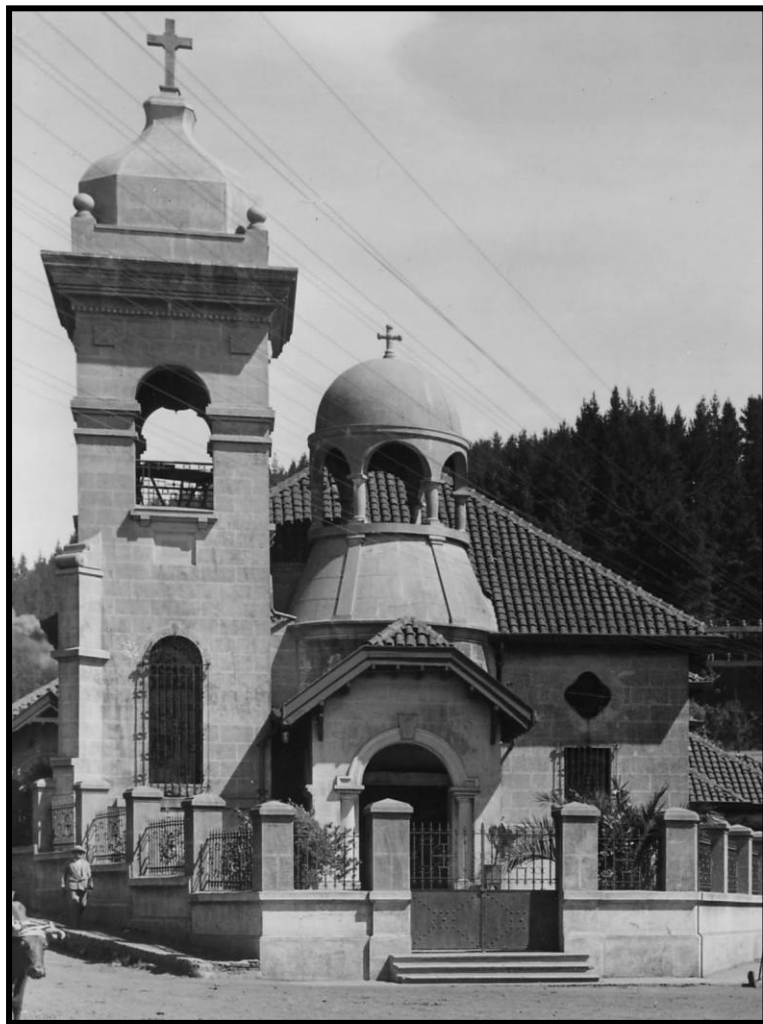
Los templos católicos de la ciudad de Tomé: Parroquia de “Nuestra Señora de la Candelaria”, Iglesia “San Carlos Borromeo” de Población Carlos Mahns y Parroquia “Cristo Rey” de Bellavista, son para toמעinos y foráneos precisos puntos referenciales y verdaderos iconos de identidad urbana, especialmente para quienes siguen tejiendo historias de esperanza y fe en Dios.

Cada uno de los templos, el primero, en el corazón de la ciudad, el segundo cerca del cielo y el tercero muy próximo del mar, posee una génesis tan particular, que no solo inspiran y fortalecen la propia identidad espiritual y estructural de los lugares en que se encuentran emplazados, sino que también constituyen un valioso legado patrimonial, que felizmente estamos aprendiendo a valorar y agradecer.

La larga existencia de la Capilla y posterior Parroquia Cristo Rey de Bellavista, que ha visto crecer no solo las palmeras que le acompañan, merece en la conmemoración de sus noventa años no solo la gratitud de sacerdotes y feligreses, sino que de toda la comunidad, no solo por ser el más antiguo, el más terremoteado y el más cercano a la leyenda, sino que también por ser valioso y poco común testimonio de manifestación de amor de los padres, por su hija fallecida.

Es muy probable que sin la presencia de la Parroquia Cristo Rey en Bellavista, los nombres de Carlos Werner, su esposa Selma Schönmborg y su hija Edith, ya se hubieran desvanecidos bajo lápidas de olvido, sin embargo, a pesar que sus restos mortales reposan en camposanto lejano, ellos aún siguen viviendo en nuestro recuerdo, cuando ya nadie queda de quienes en vida les conocieron.

Es de esperar, Dios mediante, que las presentes y futuras generaciones, también aprendan a valorar y conservar este importante y valioso legado espiritual y material, para que siga siendo imperecedera manifestación del poder y la gloria de Cristo Rey en Bellavista-Tomé.- **RSV**



Año 1925



Año 2009

Spaudo

Los noventa años de la Parroquia Cristo Rey de Bellavista

Por Armando Cartes Montory,

Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de la Historia.

En el siglo y medio de historia de la empresa Bellavista Oveja, pocos hombres aportaron tanto a su desarrollo como Carlos Werner, quien fuera su propietario en las primeras décadas del siglo XX. Nació en Osorno, se educó en Valdivia, trabajó en las salitreras en Iquique, Tocopilla y Taltal y luego en Valparaíso. Fue elegido senador por el periodo 1923-1926, por la agrupación Malleco, Arauco y Cautín, cargo que servía cuando falleció en Alemania.

En su agitada vida, es probable que los años más fructíferos y prósperos, pero también los momentos más dolorosos, los haya vivido en Tomé. Bajo su administración, la fábrica creció hasta transformarse en una de las más importantes en su rubro. Los trabajadores también se beneficiaron, pues contribuyó con el deporte, la recreación y la cultura y construyó viviendas para empleados y obreros, además de diversas obras de ornato para la ciudad. En esos años se desarrolló el Barrio Bellavista, el cual, a pesar del tiempo, todavía mantiene su fisonomía industrial, profundamente imbricada con la empresa que le dio origen.

La mayor tragedia de la vida de Werner, sin duda, fue la pérdida de su hija Edith, quien falleció cuando apenas rozaba los veinte años. En su memoria, sus amantes padres resolvieron erigir el templo Cristo Rey, que anuncia a los viajeros, con su mística belleza, que se encuentran en la ciudad puerto.

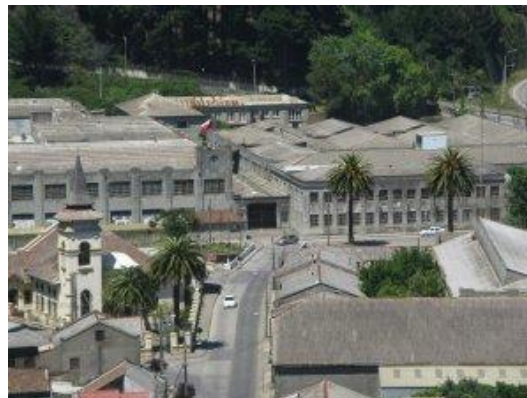
Las obras fueron encargadas en septiembre de 1921 y la inauguración se produjo justo dos años después, el 12 de septiembre de 1923. Entonces era obispo de la diócesis don Gilberto Fuenzalida Guzmán y “cura y vicario foráneo de la Parroquia de Tomé el presbítero don José Modesto Letelier M.”, quien bendijo e inauguró esta capilla, según reza una plaza fijada en el muro. La campana fue fundida en Santiago, en la

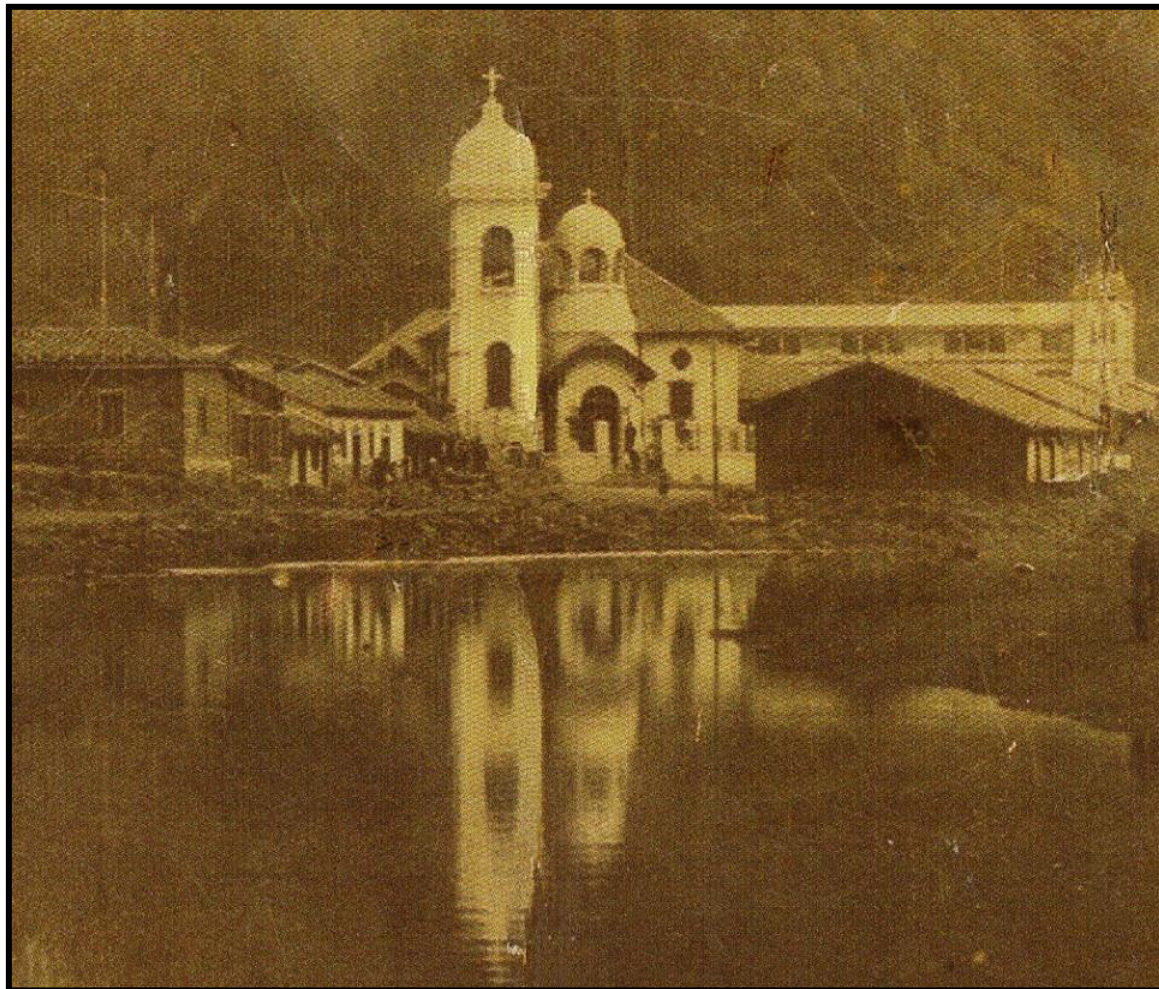
fundición Las Rosas. Su inscripción dice textualmente: “Que los sones de esta campana, sean los ecos de su alma piadosa que levanten las almas a Dios. A Edith Werner 12 de septiembre 1923”. Su primer capellán fue don Guillermo Jünemann, cuenta Reinaldo Gallardo, en su libro *“Bellavista, un portal”*. La capilla fue nombrada parroquia y bendecida el 19 de octubre de 1952, por decreto del arzobispo monseñor Alfredo Silva Santiago.

El terremoto del año 1939 derribó la cúpula pequeña y dejó trizada la más grande. Fue reconstruida con un nuevo diseño, en cobre repujado, el año 1948. Sufrió bastante con los terremotos de 1960 y 2010, a lo que debe sumarse el daño natural causado por el tiempo y la cercanía del mar. Sus restauraciones no siempre han sido estéticamente afortunadas ni fieles a su estampa original.

El sector de Bellavista sufre hoy intensos cambios, algunos lamentables y otros positivos. Es de esperar que la parroquia de Cristo Rey, pueda seguir, por muchos años, estimulando la identidad y la fe de los vecinos de Bellavista. Ojala que, a pesar de la tragedia que le dio origen, continúe alegrando a quienes pasean por la costanera de Tomé.

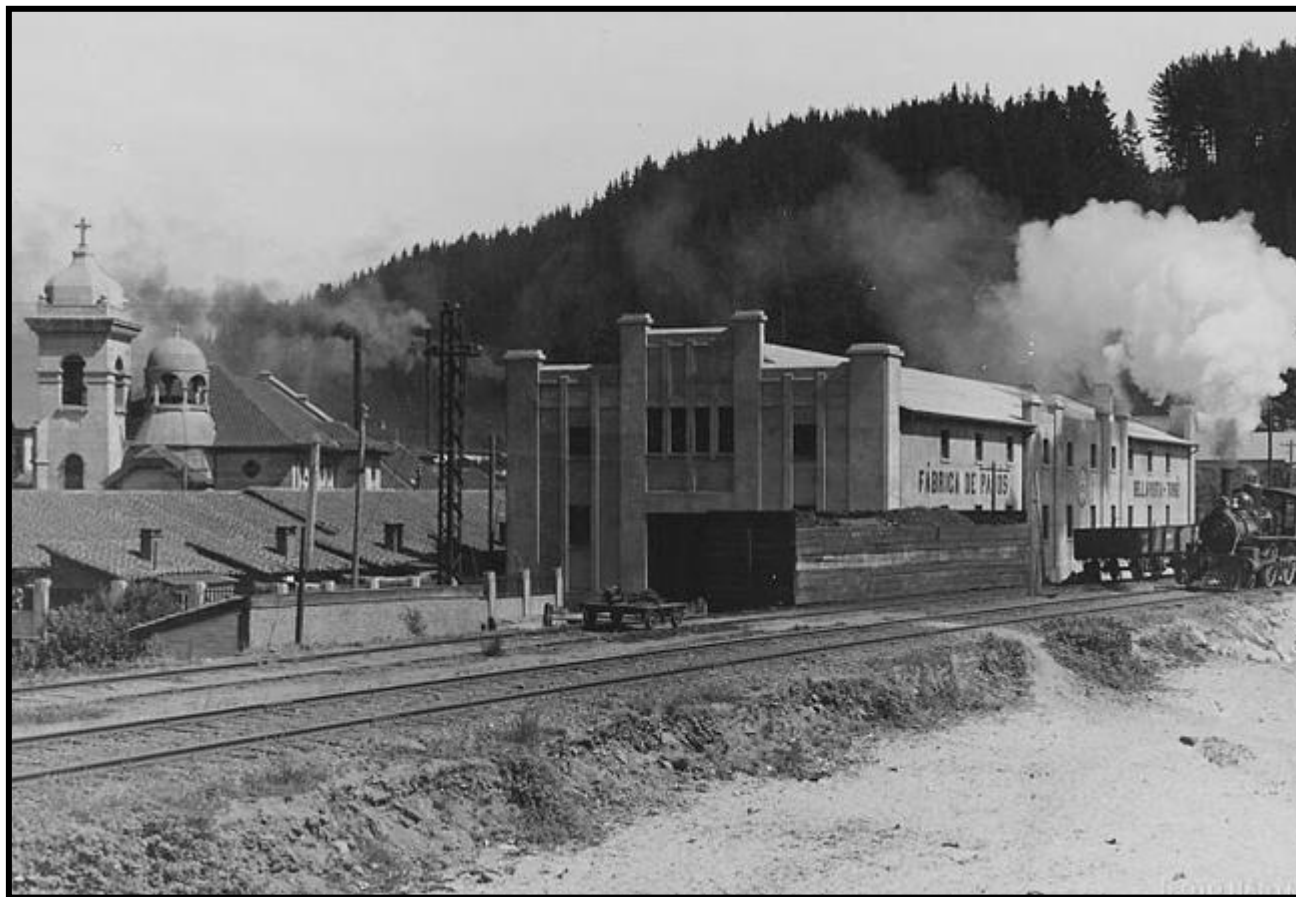
Enero 2012





La Capilla de Bellavista en 1928, reflejada en el "ojo de mar". Ya existía la línea férrea y el estero Bellavista estaba canalizado.

Fotografía restaurada por **Museo Histórico de Tomé**



A su izquierda se observa la Iglesia y la techumbre de las casas que la industria facilitaba a sus obreros.
A la derecha una de las bodegas de la fábrica Bellavista y el lugar de acopio del carbón de piedra que alimentaba las calderas.
Año 1929 aprox. Fotografía aportada por **Museo Histórico de Tomé.**

Datos de la Parroquia Cristo Rey

Ubicación:	Avda. Latorre 519 esquina Caracol, Bellavista – Tomé
Consagración como Capilla:	12 de septiembre de 1923
Consagración como Parroquia:	19 de octubre de 1952
Primer capellán:	Guillermo Jünemann Beckschaefer
Otros capellanes:	Francisco Villegas Roberto Rebolledo Alfonso Sayeh Mariángel
Primer Párroco:	Alfonso Sayeh Mariángel, de 1952 a 1958
Otros Párrocos:	Arturo Cofré, de agosto 1958 a febrero 1965 Santiago Rubilar, septiembre 1966 a febrero 1967 Ramón Ricciardi ⁽¹⁾ , de 1967 a 2004. Claudio Alarcón, de abril a julio 2004 Alexis Sepúlveda, julio a diciembre 2004 Hernán Henríquez, enero 2005 a enero 2008
Párroco actual:	Carlos Aniceto Sepúlveda Chávez desde enero 2008
Horario de Misas:	Jueves: Adoración 19:00 hrs, Misa 19:30 hrs Sábado: 19:00 horas Domingo: 9:00 y 11:00 hrs.
Capilla “Padre Hurtado” en Los Tilos de Bellavista:	Martes: 16:00 horas,
Capilla “María Medianera de todas las Gracias” en Punta de Parra:	Domingo: 10:00 horas

¹ En 1967 el padre Ramón Richardi fue acompañado por el padre Bernardo Hurault .

La Parroquia Cristo Rey de Bellavista

Ubicada en la esquina de Avda. Latorre con Caracol en el sector industrial del barrio o sector Bellavista, al Sur de la ciudad de Tomé, Provincia de Concepción, Región del Biobío, es una genuina Iglesia resiliente, que ha resistido con fortaleza y dignidad los embates de cuatro terremotos: 24 de enero de 1939, 21 y 22 de mayo de 1960 y 27 de febrero del 2010. En el último sismo, su campanario fue agitado de tal forma por las fuerzas telúricas, que se soltaron las planchas de cobre que cubrían su alta techumbre y lo doblaron hacia el Norte, como si fuera un simple gorro de gnomo. Su pórtico y otros puntos de su estructura sufrieron grietas reparables. Felizmente se realizaron con prontitud las mejoras pertinentes, evitando que se acentuara su deterioro estructural y estético.

La privilegiada ubicación de la Iglesia “Cristo Rey”, en la esquina en ángulo agudo, a la salida de Tomé, para tomar el camino a Concepción, ha determinado que desde su inauguración se haya convertido en símbolo de la comunidad de Bellavista y que cada vez sea más fotografiado, constituyéndose en una de las postales más características de la Comuna tomecina.

Como estructura arquitectónica religiosa, es el más antiguo de todos los templos religiosos de la Comuna de Tomé, incluidos los de otros credos. Fue inaugurada el 12 de septiembre de 1923. Es de estilo románico bizantino. En la parte superior de su vestíbulo, se encuentra una inscripción en bronce con el siguiente texto:

*“El Ilustrísimo Obispo Dr. Gilberto Fuenzalida Guzmán, siendo Cura Párroco y Vicario foráneo de la Parroquia de Tomé el Presbítero **José Modesto Letelier**, bendijo e inauguró este templo mandado a construir por Carlos Werner y señora, como muestra de cariño inmenso a su inolvidable hija Edith, fallecida a la edad de 20 años, el 12 de septiembre de 1921, destinado a ser eterna su memoria venerada”.*



Presbítero **José Modesto Letelier**



Plancha de bronce ubicada en la parte superior del vestíbulo

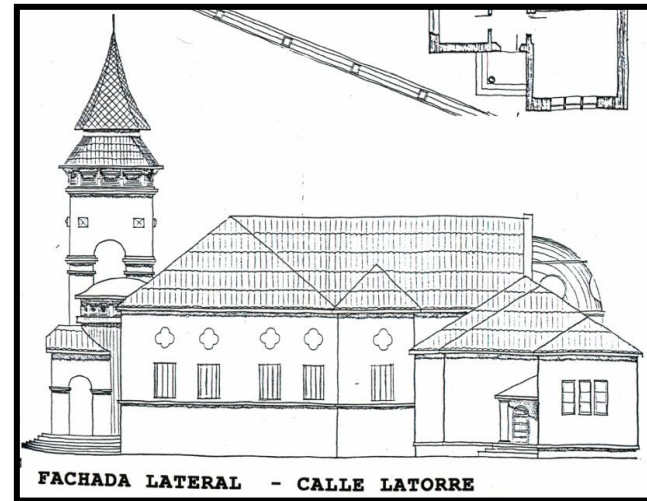
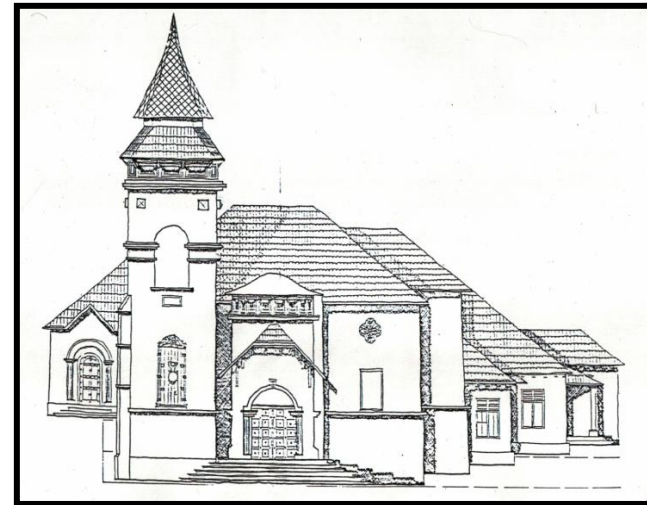
Sucesivas restauraciones, han alterado totalmente su campanario y cúpulas del diseño original. Lo más lamentable es que se haya optado por pintarla en su exterior de tonos amarillentos, ocultando el gris de su hormigón estructural que lució por más de sesenta años.

La Iglesia “Cristo Rey” posee el rango eclesiástico de Parroquia desde el 19 de octubre de 1952, ocasión en que le fue adjudicada la advocación a Jesús que le distingue.

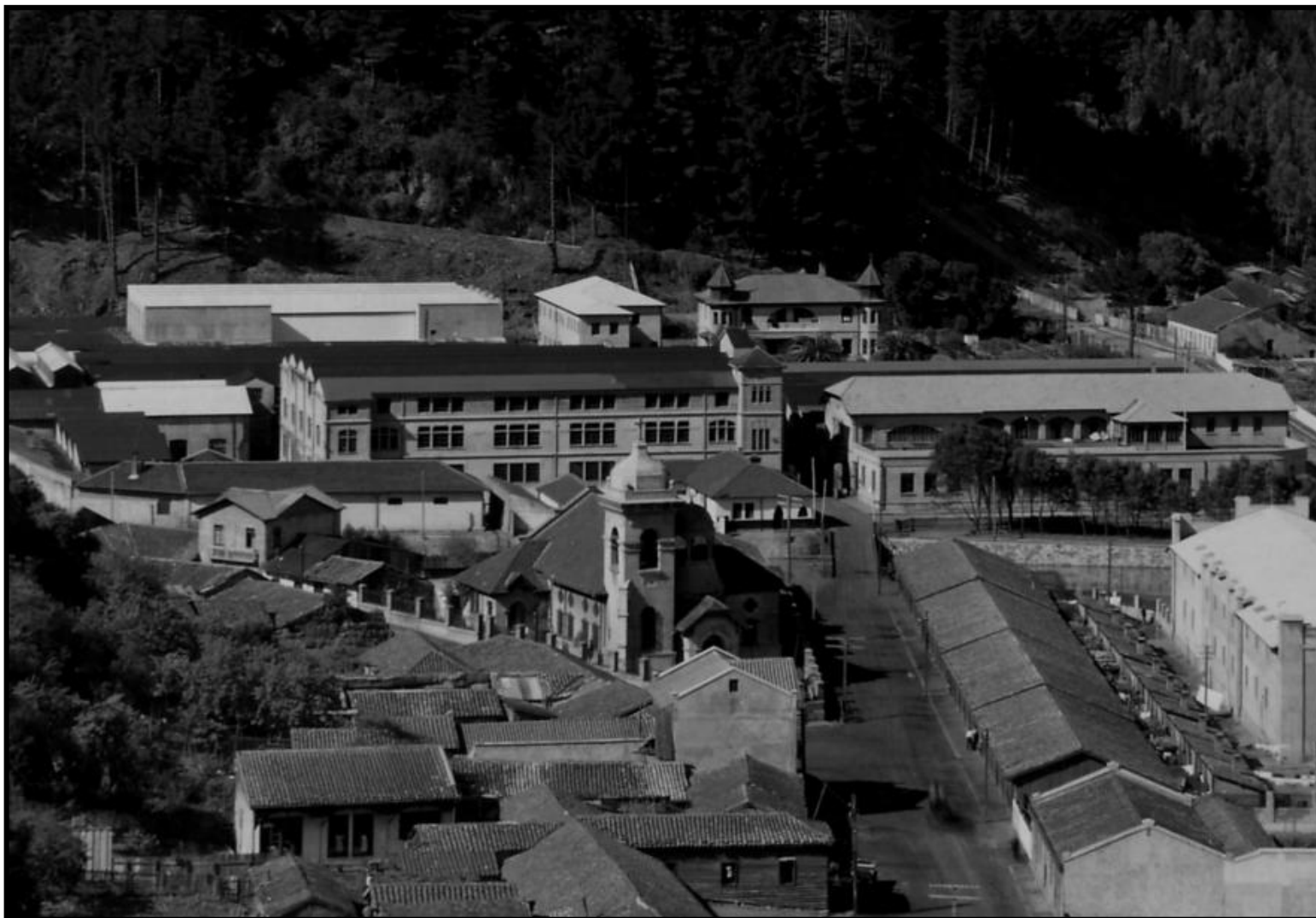
La arquitecta Carolina Cabrer Besnier, nos entrega su profesional descripción y planimetría de este templo: *“La iglesia, de estilo románico bizantino, se emplaza en la interacción de avenida Almirante Latorre con calle Caracol. La edificación actúa como signo articulador, formalizando el acceso principal del barrio.*

El edificio en su acceso deja un espacio para que la fachada principal sea contemplada adquiriendo características de monumento. El vacío orientado hacia Tomé hace que exista una lectura diferente para quien se dirige a la ciudad y para quien sale de ella.

La iglesia manifiesta una gran singularidad al destacarse por el campanario y las palmeras así como por poseer conceptos formales diferentes al entorno edificado.”



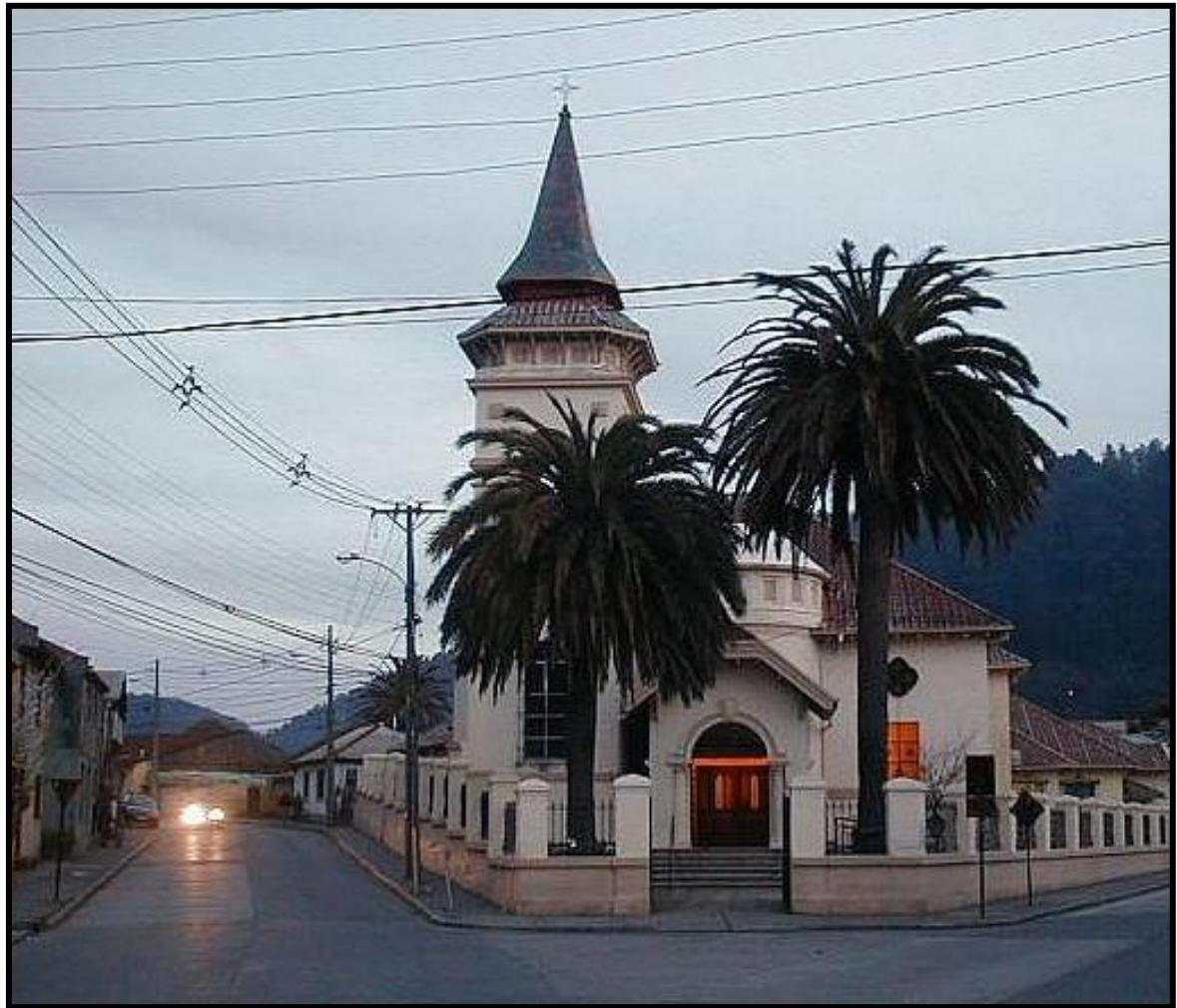
Dibujos Arq. Carolina Cabrer Besnier. 2013



Panorámica del sector industrial de Bellavista. Año 1930 aprox.

Fotografía aportada por **Museo Histórico de Tomé**

El campanario, símbolo del poder de la Iglesia, ya que es visible desde cualquier lugar y a su vez símbolo de la unión entre Dios y los hombres, lentamente va siendo ocultado por una de las dos palmeras que se ubican a ambos lados de su pórtico de acceso

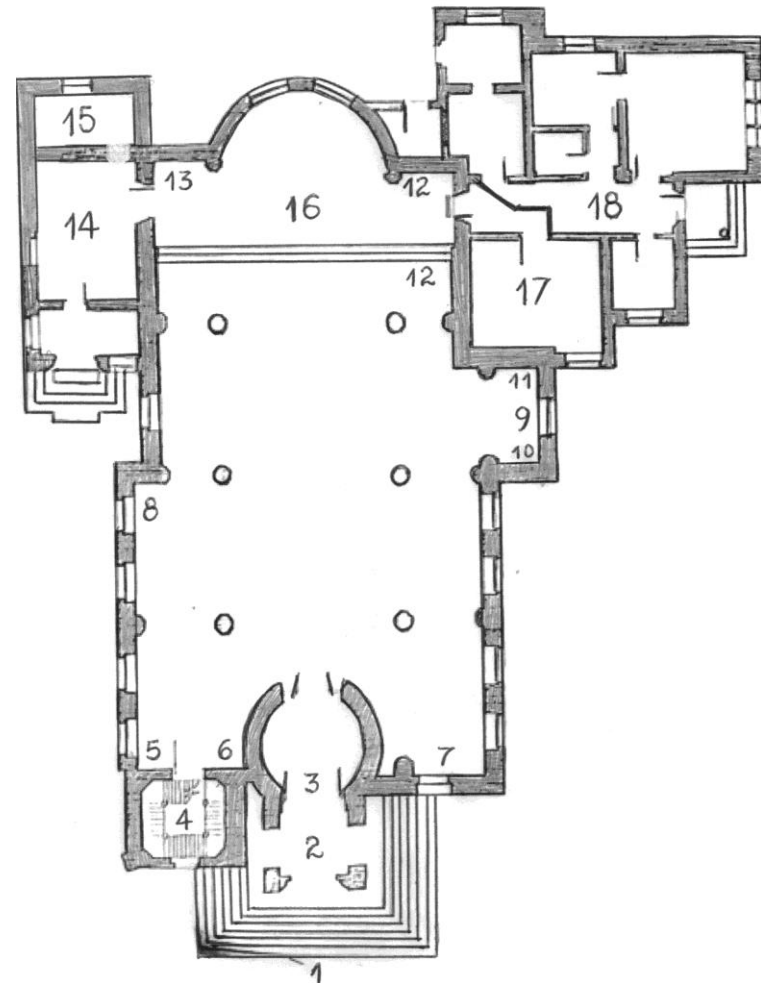


Fotógrafo José González Spauldo

Visitar <http://www.flickr.com/photos/spauldo/6556238309/in/photostream/lightbox/>

Descripción de la Planta de la Iglesia

- 1.- Ingreso
- 2.- Atrio
- 3.- Portal y Vestíbulo
- 4.- Campanario
- 5.- Confesionario
- 6.- San Expedito
- 7.- San Padre Pío
- 8.- Virgen de Lourdes y Sta. Teresita
- 9.- Virgen del Carmen
- 10 y 11.- Santa Teresita de los Andes
- 12.- Virgen de Lourdes
- 13.- Cristo Rey
- 14.- Velatorio
- 15.- Sacristía
- 16.- Presbiterio y Altar
- 17.- Oficina Parroquial
- 18.- Casa Parroquial



Dibujo Arq. Carolina Cabrer Besnier. 2013

Guillermo Jünemann Beckschaefer

Primer Capellán de Bellavista

Nació en Westfalia, Alemania, el 28 de mayo de 1856 y fue registrado como Wilhelm Jünemann Beckschäfer. Sus padres, Federico y Cristina, junto a sus cuatro hijos, emigraron a Chile en 1864. Ingresó al Colegio San Ignacio de Santiago en 1871; dos años más tarde fue acogido por el Seminario Conciliar de Concepción, donde se destacó por su dominio del latín y aprendizaje del griego. En 1880 recibió sus votos sacerdotales.

El padre Jünemann fue escritor, helenista, crítico literario, traductor germano-chileno y autor de la primera versión bíblica completa traducida en América, y única traducción del griego al castellano del texto del Antiguo Testamento de acuerdo a la versión griega de los Setenta. También fue autor de textos literarios y antologías de literatura universal.

El sacerdote Guillermo Jünemann falleció en Tomé, el 21 de octubre de 1938.

Como parte importante de la conmemoración del Quinto Centenario de la Evangelización de América, fue por fin impresa en Chile su versión de La Sagrada Biblia.



<http://multimedios.org/docs/d000056/p000007.htm>

http://es.wikipedia.org/wiki/Guillermo_J%C3%BCnemann



Sector Quichiuto (en mapudungun significa “otra aldea”). Año 1935 aprox. Ya quedaba muy poco del llamado “ojo de mar” por relleno del terreno que quedó al Este del tendido ferroviario. Hermosa perspectiva con la entonces “Capilla de Bellavista” con sus cúpulas originales. Al fondo las chimeneas de la Fábrica Bellavista.

Fotografía restaurada por **Museo Histórico de Tomé**



Padre Alfonso Sayeh Mariángel, primer Párroco de la Iglesia Cristo Rey, acompañado por integrantes de la comunidad católica de Bellavista. Año 1955 aprox.?



Padres Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault, junto a otros integrantes del Foyer de Bellavista.
Ellos son coautores de la Biblia Pastoral Latinoamérica, en 1972.

Padre Ramón Ricciardi

Sacerdote francés, hijo de inmigrantes italianos; arribó desde Marsella a Tomé a fines de los sesentas, haciéndose cargo de la Parroquia Cristo Rey de Bellavista. Siendo miembro de ésta comunidad por más de 40 años, hoy en día, tras su retiro definitivo de la administración de la iglesia, es el responsable del Foyer de Caridad, comunidad religiosa única en Chile que acoge a personas en la búsqueda de un retiro espiritual, un movimiento espiritual originado en Francia.

El sacerdote, llegó a Chile motivado por los relatos del clásico libro de Baldomero Lillo, “Subterra”, arribó a Coronel junto al Padre Bernardo Hurault, para luego trasladarse a la ciudad de Tomé.

Ricciardi se hizo cargo de la administración de la Parroquia Cristo Rey, mientras que su compañero regresó a Coronel. Su trabajo más notorio fue la edición de la versión Latinoamericana de La Biblia. A su llegada en 1967, el Padre Ramón se manifestó totalmente impactado por las carencias que presentaba la comunidad de Bellavista. También le llamó la atención la arquitectura de las viviendas, principalmente las techumbres, las cuales en Chile eran principalmente de lata o de pizarreño, mientras que en Europa casi la totalidad de las casas usaban tejas.

La mirada del sacerdote sobre el contexto social formó en él ganas por mejorar la situación, así el paso del Padre Ramón por la comunidad de Bellavista no ha pasado desapercibido. Reconocida es su labor social y pastoral, dándole un matiz distinto a lo realizado por el resto de los sacerdotes que pasaron por la Parroquia Cristo Rey.

Otra de las labores sociales impulsadas por él, fue la creación de comedores sociales durante uno de los periodos de crisis que debió enfrentar la fábrica. Por ejemplo aportó la donación de su bicimoto, la cual había sido regalada desde Europa para facilitar sus obras sociales.

Del libro “Bellavista, memoria oral de un pueblo industrial”

Foyer de Caridad de Nuestra Señora del Carmen

El Foyer de Caridad de Nuestra Señora del Carmen está ubicado en un cerro al este del barrio Bellavista de Tomé, en el sector Aguas Buenas. Desde su privilegiada ubicación se contempla el valle de Bellavista, los bosques de la cordillera de la Costa y parte de la bahía de Concepción.

La palabra "Foyer" es de origen francés y significa familia, hogar, hoguera.

Los Foyers de Caridad son comunidades de bautizados, hombres y mujeres, que, a ejemplo de los primeros cristianos, comparten sus bienes materiales, espirituales e intelectuales, consagrados a la evangelización, en especial a través de los retiros espirituales de una semana en silencio. La Obra de los Foyers es reconocida oficialmente por la Iglesia como "Asociación Privada de Fieles", de Carácter Internacional.

El Foyer es algo Nuevo, porque la consagración de los miembros del Foyer se realiza no a través de los votos, sino viviendo el espíritu de las bienaventuranzas. Es Nuevo, porque se trata del testimonio de una vida comunitaria, en comunión con el sacerdote, que no es el asesor o el capellán que pasa, sino el Padre que vive con su familia y que ayuda a cada miembro a practicar la confianza filial para con Dios y el amor fraternal para con los hermanos. Es Nuevo, porque los miembros de esta comunidad son considerados como hijos de la familia, sin pasar por la formación de un noviciado. No viven separados del mundo, sino totalmente insertos en la realidad; después de algunos años, pronuncian un compromiso definitivo para vivir en la obediencia, no a



Foyer de Bellavista

una Regla, sino al Padre del Foyer en la confianza filial. Trabajo y oración es el lema de los Foyers, a imitación de la Sagrada Familia de Nazaret, teniendo a María por Madre y a San José como protector.

Fue Monseñor Manuel Sánchez Berguiristain, Arzobispo de Concepción, quien pidió al Padre francés Georges Finet, fundador de la Obra, la fundación de un Foyer en la Diócesis de Concepción. En pleno acuerdo con el Arzobispo y el Padre Fundador, el Padre Ramón Ricciardi, Párroco de la iglesia Cristo Rey de Bellavista, fue comisionado para iniciar esta Obra. Es así que, el 13 de Octubre de 1972, se constituyó la familia Foyer con el Padre Ramón, la señora Marta Laporte y María Teresa Perrone, comenzando sin demora la construcción de la casa, que fue toda una epopeya en que se vio en cada momento la mano de María, ya que no se disponía ni de terreno ni de la más mínima cantidad de dinero. En menos de un año, por un milagro evidente de la Virgen, se pudo edificar una casa de madera para recibir a cincuenta ejercitantes en celditas individuales y desde el inicio hasta hoy, se han predicado más de 300 retiros de una semana en **silencio**.



Capilla del Foyer de Bellavista

<http://www.foyerdecaridad.cl/index.php>

Consagración de su nuevo Altar

Domingo 16 de Septiembre 2007

En una Eucaristía llena de tradición y simbolismos, la parroquia Cristo Rey de Tomé consagró el nuevo altar que, a partir de ahora, forma parte del antiguo templo ubicado en el sector de Bellavista.

La pieza, hecha de granito, fue diseñada y ejecutada por José Vicente Gajardo Mardones, uno de los escultores más destacados del país y que tiene sus raíces en Tomé.

La Misa comenzó a las 11:30 horas y fue presidida por Monseñor Ricardo Ezzati y concelebrada por el párroco de Cristo Rey, Padre Hernán Enríquez junto con el Padre Ángel Palomera y el Padre Ramón Ricciardi.

En la homilía, Monseñor destacó la importancia que tiene el altar en el templo. "Un altar es como Cristo, que es el cimiento de nuestra vida, una roca firme en la cual construimos la existencia personal, la existencia de la comunidad y de la humanidad".

Agregó que "es la mesa en la cual domingo a domingo nos reunimos en torno a la bondad del Padre. Alrededor de Él queremos construir nuestra vida".

La comunidad de la parroquia Cristo Rey participó alegremente de la Misa, dando gracias por este nuevo obsequio que adorna al templo y que los motiva a reunirse en torno a este nuevo altar.

Para Vicente Gajardo, su trabajo fue motivado en parte por la necesidad de agradecer este don que se le ha otorgado. Señaló que "*una manera de demostrar mi amor por Dios y por esta comunidad, es a través de los que yo sé hacer, a través de mis manos, de mi trabajo. El altar. Pensé que un altar, por lo que me inspira Cristo y de acuerdo a sus características, debía ser muy simple, muy puro, muy humilde pero también con mucho carácter*".

Bajo el altar se encuentra una pequeña plancha de acero con la siguiente inscripción:

***“El 16 de septiembre de 2007
Monseñor Ricardo Ezatti A.
consagró este altar
a cuyos pies se encuentra
la reliquia de Santa Catalina Labouré”.***



La flecha indica el lugar donde se encuentra plancha de acero



Altar de granito, obra del escultor tomecino José Vicente Gajardo

Santa Catalina Labouré

1806-1876



Religiosa de las Hijas de la Caridad y célebre vidente, que sostuvo transmitir el pedido de la Virgen María de crear la Medalla Milagrosa, que hoy en día llevan millones de católicos y no católicos.

Octava de diez hijos del granjero Pierre Labouré. Perdió a su madre, Louise Gontard, en 1815 y fue criada por su tía.

Entró en la congregación de las Hijas de la Caridad, fundada por San Vicente de Paul, que escogió debido a un sueño que tuvo de San Vicente que la invitaba a unirse a su obra. Admitida el 21 de abril de 1830 en el Seminario de las Hijas de la Caridad, en París. Días después asistió al traslado de las reliquias de San Vicente (25 de abril de 1830).

Desarrolló particular afecto por la Virgen María. Señaló que la Virgen se le manifestó el 18 de julio y el 27 de noviembre de 1830. Se dedicó a cumplir la misión que según ella le encomendó la Virgen: acuñar una medalla, alusiva a su Inmaculada Concepción. Los favores celestes que acompañarán la difusión de esta medalla harían que muy pronto se la llame *Medalla Milagrosa*.

Durante cuarenta y cinco años se dedicó a oficios humildes: cocina, atención a ancianos, portería, en el hospicio de Enghien, en París. Falleció el 31 de diciembre de 1876, sin haber revelado sus *visiones* a nadie salvo su director espiritual.

Exhumado su cuerpo en 1933, fue encontrado en perfecta conservación y se encuentra actualmente en un féretro de cristal en la Capilla de Nuestra Sra. de la Medalla Milagrosa, en la Rue du Bac, París. El Papa Pío XI la beatificó el 28 de mayo de 1933 y Pío XII el 27 de julio de 1947 la canonizó. Su fiesta se celebra el 27 de noviembre.

Cristo Rey

Cristo Rey o Christus Rex en latín, es uno de los nombres de Jesús que procede de las Sagradas Escrituras. Es un título usado por todos los cristianos y celebrado como la Solemnidad por muchas iglesias cristianas entre ellas las Iglesias Católica, Anglicana, Episcopalita, Presbiteriana y algunas iglesias Luteranas y Metodistas.

El título de Rey aplicado a Cristo se encuentra de diferentes formas en la Escritura: Rey de los siglos, Rey de Israel, Rey de los Judíos, Rey de Reyes, Rey de los Santos y Soberano de los Reyes de la Tierra.

Pilatos redactó y mandó poner en la cruz la inscripción **INRI** acrónimo de la frase

latina **IESVS NAZARENVS REX IVDAEORVM**, la cual se traduce al español como: "**Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos**". El Papa Benedicto XVI señaló, como también lo hizo su predecesor Juan Pablo II, que el reinado de Cristo no se basa en el "poder humano" sino por el amor y el servicio a los otros.

La Solemnidad de Cristo Rey se celebra el quinto domingo anterior al 25 de diciembre. Por lo tanto, su fecha varía u oscila entre los días 20 y 26 de noviembre. Desde el Concilio Vaticano II, esta festividad cierra el año litúrgico.

[http://es.wikipedia.org/wiki/Cristo_Rey_\(t%C3%ADtulo\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Cristo_Rey_(t%C3%ADtulo))



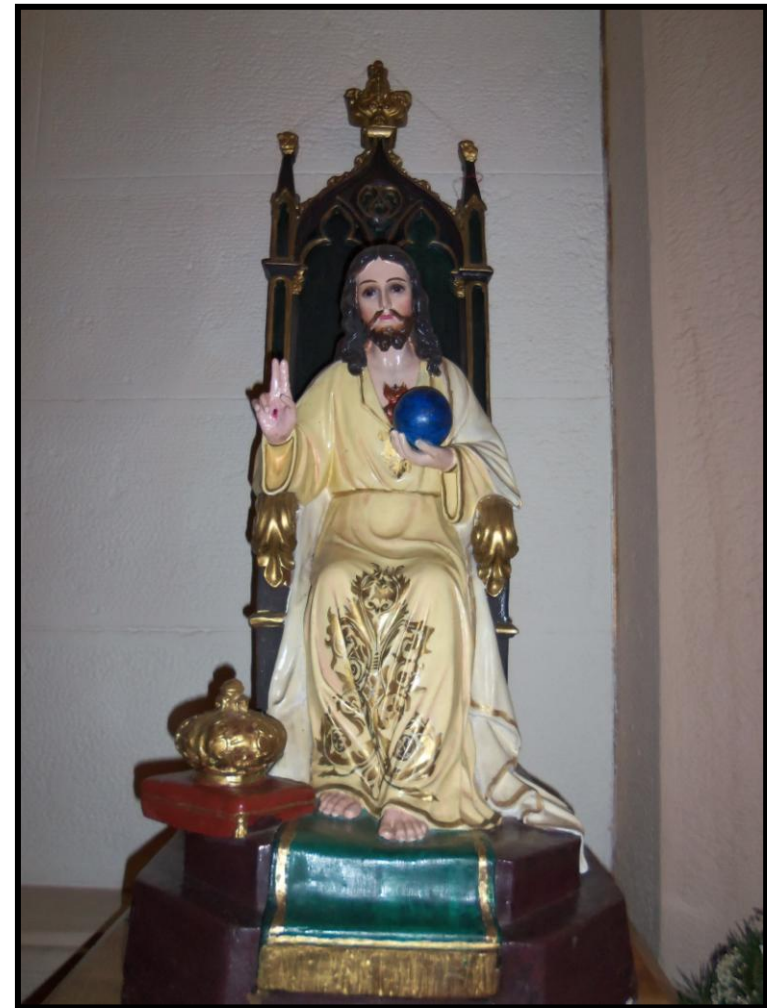
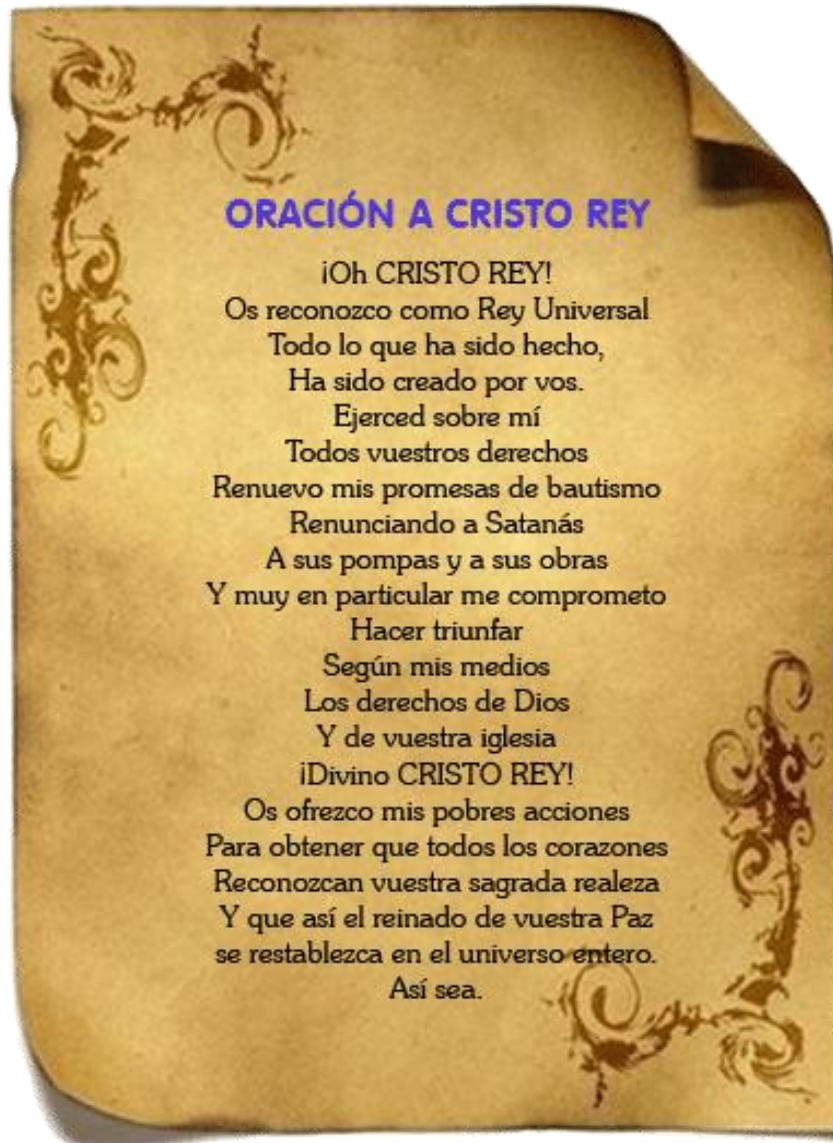


Imagen de bulto de Cristo Rey en el trono, con la corona a sus pies y el mundo en su mano izquierda

Consagración de la humanidad para el día de Cristo Rey por el Papa Pío XI

¡Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano! Miradnos humildemente postrados; vuestros somos y vuestros queremos ser, y a fin de vivir estrechamente unidos con vos, todos y cada uno espontáneamente nos consagramos en este día a vuestro Sacratísimo Corazón.

Muchos, por desgracia, jamás, os han conocido; muchos, despreciando vuestros mandamientos, os han desechado. ¡Oh Jesús benignísimo!, compadeceos de los unos y de los otros, y atraedlos a todos a vuestro Corazón Santísimo.

¡Oh Señor! Sed Rey, no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Vos, sino también de los pródigos que os han abandonado; haced que vuelvan pronto a la casa paterna, que no perezcan de hambre y miseria.

Sed Rey de aquellos que, por seducción del error o por el espíritu de discordia, viven separados de Vos, devolvedlos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor.

Sed Rey de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la idolatría, dignaos atraerlos a todos a la luz de vuestro reino.

Conceded, ¡Oh Señor!, incolumidad y libertad segura a vuestra iglesia; otorgad a todos los pueblos la tranquilidad en el orden; haced que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino ésta voz: ¡Alabado sea el Corazón divino, causa de nuestra salud! A Él se entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. Amén.



Parroquia Cristo Rey de Bellavista. Año 2013

Visitar <http://www.revistanos.cl/2013/02/bellavista-tome-los-hilos-que-tejieron-un-barrio/>

La Procesión de Cristo Rey

Matías Cardal

La procesión estaba que se hacía y no se hacía, porque habían anunciado mal tiempo, a pesar de ser el mes que era. Corría el 23 de noviembre y los feligreses estaban dispuestos a salir de la iglesia a riesgo de constiparse si llovía o, al menos, agarrarse un romadizo.

Al fin, sale la procesión - como todos los años – por Caracol y Avenida Central. La multitud avanza muy ordenada y temerosa. Cruza el puente de Las Juntas que cruje bajo el peso de los pecadores y endilga, rápida, hacia Los Tilos.

Escuchóse, en medio de la ventolera desatada, la voz del padre Ramón pidiendo que apuraran el paso, entre oraciones y vivas. Un coro de voces aletea entre las casas poblacionales. Se suspende, entonces, la misa que se había programado hacerse en la plaza que da frente a la escuela. La lluvia parece estar pronta a descolgarse.

Otros años, para la fecha, ardía el sol y sudaban los feligreses. Ahora, tiritaba el aire. Se había muerto el Andalicio en el mes de agosto, comentaba Anastasia, La Gata, recién llegada de Agua Amarilla a su comadre La Nube, que caminaba a su lado entre rezos y tiritones.

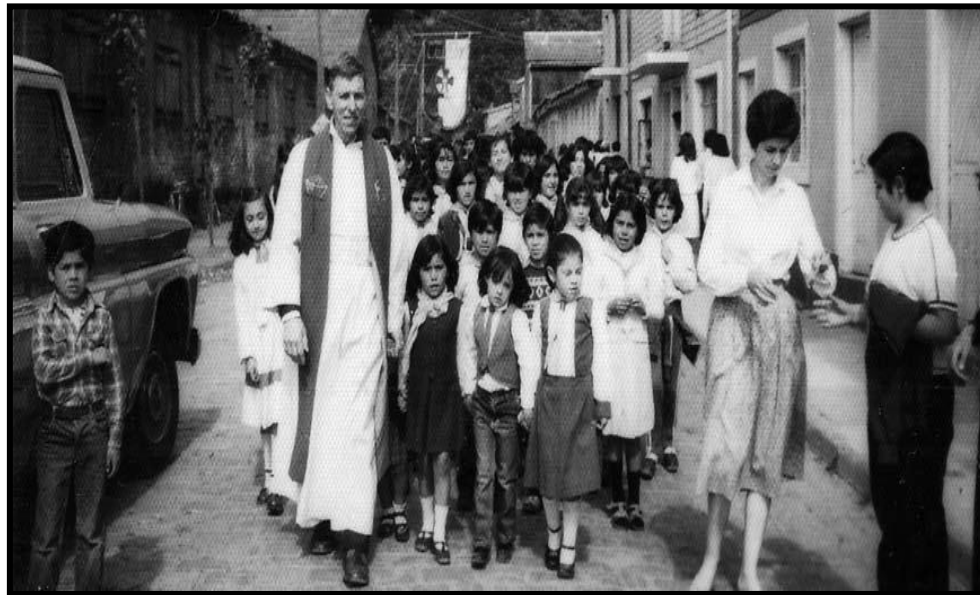
Apresuraron el paso los que iban adelante – sacristanes, monaguillos y diáconos – que acompañaban a Cristo Rey. De regreso, la procesión torció a la derecha y entró por Los Cerezos.

En la esquina Redonda – donde hace algunos años estuvo la Maternidad a cargo de la matrona Petita Durán viuda de Benvenuto, un grupo de evangélicos de la Iglesia Metodista Pentecostal – dicen que la más antigua de Bellavista – tocaban mandolinas y guitarras y alababan al Señor. Con ellos, iba Jesús del Viento, aquel bienaventurado de largas vestiduras y mirada perdida.

Se hacía tarde. Los vecinos asomábanse a las puertas. Arreciaba la ventolera. Sonaron las campanas de la iglesia. En la campana mayor hay una inscripción grabada el 12 de septiembre de 1923, que dice: ***“Que los sonos de esta campana sean los ecos de su alma piadosa, que levanten las almas a Dios. A Edith Werner. Sus padres.”***

La procesión avanza con más rapidez y luego entra al templo. A los pocos minutos, cae un chubasco furibundo. Después escampa y abre el cielo límpido y sereno como un milagro.

Texto del escritor Matías Cardal, que está incluido en su libro “Moradores de Bellavista”, publicado el año 2003.



El Padre Ramón Richardi en procesión con niños y jóvenes de Bellavista. Año 1970 aprox.?

Asombra imagen parecida al Padre Hurtado en iglesia de Tomé

<http://www.elsaber.cl/interior.php?idn=3562> Martes, 4 de Octubre de 2005

¿Milagro o rastro de un mural?

Algunos señalan que tiempo atrás se habría pintado una figura en la pared de una de las salas de la iglesia Cristo Rey en Bellavista, y luego fue borrada con pintura, y que ahora después de un tiempo afloró la imagen, por la humedad. Pero otros no están seguros que así sea...

Una persona que prefiere mantenerse en el anonimato, nos señaló que si queríamos ver un milagro de verdad fuéramos a las salas de la iglesia de Bellavista, que están por el costado de Avenida Latorre hacia el consultorio, y apreciaríamos una figura en la pared, muy similar al Padre Hurtado.

Fuimos y efectivamente vimos asombrados la figura. Se puede apreciar -mejor que en la fotografía- la forma de un hombre, presumiblemente un cura, muy similar al futuro santo, con dos niños que se le acercan a abrazarlo, uno de ellos más nítido que el otro.

A pesar que nos indicaron que posiblemente se trataba de un dibujo que antes habían pintado y luego lo habrían borrado con pintura, conversando con una de las hermanas de la iglesia, que lleva 21 años en el lugar, nos aclaró que ella no recuerda ningún boceto en esa pared y que de verdad no encontraba explicación a cómo apareció esa imagen.



Lo cierto es que si se trata de una pintura antigua que aflore en estos mismos momentos, en el mes de la canonización del Padre Alberto Hurtado, no deja de llamar la atención, y sobre todo en una iglesia que en su pasado reciente ha tenido sus sinsabores y divisiones ¿no será este un mensaje a sus feligreses para que nuevamente vuelvan a estar unidos?

Pintor del mural de Tomé: No es un milagro, pero sí es especial

Martes, 11 de octubre de 2005 El Mercurio de Santiago

José Vicente Gajardo toma con mucha tranquilidad este tema. Incluso si va a Tomé prefiere que sea algo momentáneo. Pero en su fuero interno lo ve como un momento de reflexión, grato y especial.

SANTIAGO/RANCAGUA.- Como un vaso de agua fresca. Como un hecho que cuesta entender pero que le entrega un momento de mucha tranquilidad. Un momento grato y especial. Así ve el escultor y pintor chileno José Vicente Gajardo la reaparición de un antiguo mural que pintó a los 16 años en un salón de la parroquia "Cristo Rey" de Tomé y que hoy tiene revolucionada a esa localidad, pues la figura que emergió como un milagro es la del padre Alberto Hurtado.

En diálogo con Emol desde Rancagua, Gajardo recuerda con claridad la obra que realizó con autorización del padre Ramón Richardi. En uno de los muros, el artista pintó la que llama "una realidad social de la época en América Latina", con figuras de obreros, pescadores, y un hombre que protegía a un niño,

inspirado en la figura del sacerdote jesuita, puesto que en ese tiempo participaba activamente del grupo de Juventud Obrera Católica (JOP). "Para nosotros nuestro líder era el Padre Hurtado", recuerda.

Sin embargo, tuvo poca vida el mural, puesto que tras la llegada de la primera monjita a la parroquia, se repintó el muro para usar el salón como dormitorio, según cuenta Gajardo.

Hoy, 35 años después de que se pintara la obra, la figura inspirada en el sacerdote, junto a un menor, deslumbran a los feligreses de Tomé, que creen a fe ciega que se trata de un milagro, justo en el mes en que se canoniza al padre Hurtado.

"Hay una necesidad en ese lugar de reencuentro producto de una separación de la comunidad, lo curioso es que pasaron 35 años y en la pared sólo aflora esta imagen y no otra", medita el artista.

Sin embargo, le cuesta hablar de milagro. "La lógica me dice que no lo es, porque hay intervención de la mano del hombre", explica.

En su fuero interno, Gajardo prefiere hablar que esto es "un vaso de agua fresca, una necesidad de todos. Un hecho que te hace pensar positivamente por un minuto y a reflexionar en el padre Hurtado. Para mí, no te puedo decir que es un milagro, pero sí ha producido una tranquilidad muy diferente a otros días y muy grata. Es sin duda un momento especial".

Pero no quiere ir más allá. "Para mí esto es como volver a tener un reencuentro con ese niño de 16 años", agrega.

El artista, de 51 años, que vive en Portugal donde trabaja en un proyecto de construcción de un parque, coincidió con este hecho pues hace tres días llegó a Chile, a pasar unos días en Rancagua. En Tomé está su familia, pero no sabe si viajará a la Octava Región, y si lo hace "será sólo una cosa momentánea, no por curiosidad".

El escultor tomecino e internacional José Vicente Gajardo Mardones, es autor del altar y ambón (púlpito) de la Parroquia de Bellavista, obras que fueron consagradas el domingo 16 de septiembre de 2007.

También le pertenecen las esculturas San Pedro pescador de la Explanada y Elogio al espacio ubicada en el Paseo del mar de Bellavista.

El I Domingo de Cuaresma de 2006, siendo Párroco el Pbro. Hernán Enríquez R. y Vicario el Pbro. Gonzalo Alvial Ch., ha sido bendecido este salón en honor de San Alberto Hurtado cuya imagen prodigiosamente apareció en este muro, 37 años después que fuera pintado un mural por el artista José Vicente Gajardo en 1968 y luego de varias capas de pintura que lo cubrieran. Este hecho aconteció en el contexto de la canonización de San Alberto Hurtado, celebrada el 23 de octubre de 2005, por S.S. Benedicto XVI.

La imagen, que permanece como testigo de aquellos hechos, al igual que la vida y obra del Padre Hurtado nos sirva de ejemplo para ser cada día mejores cristianos y hacer lo que Cristo haría en nuestro lugar.

Imaginería al interior de la Iglesia



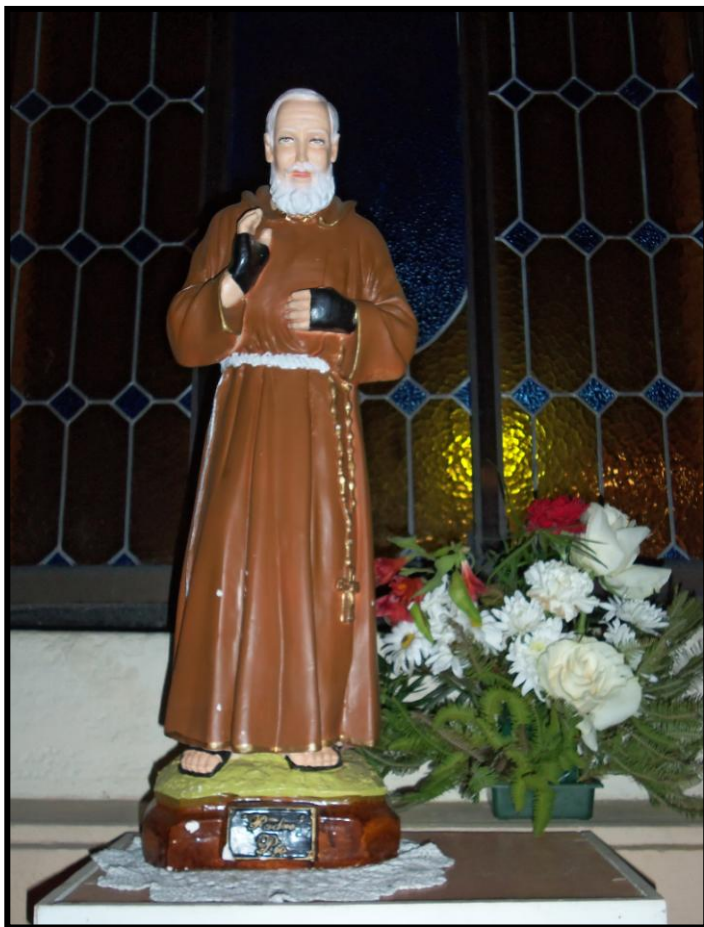
Virgen del Carmen rodeada de dos imágenes de Santa Teresa de los Andes



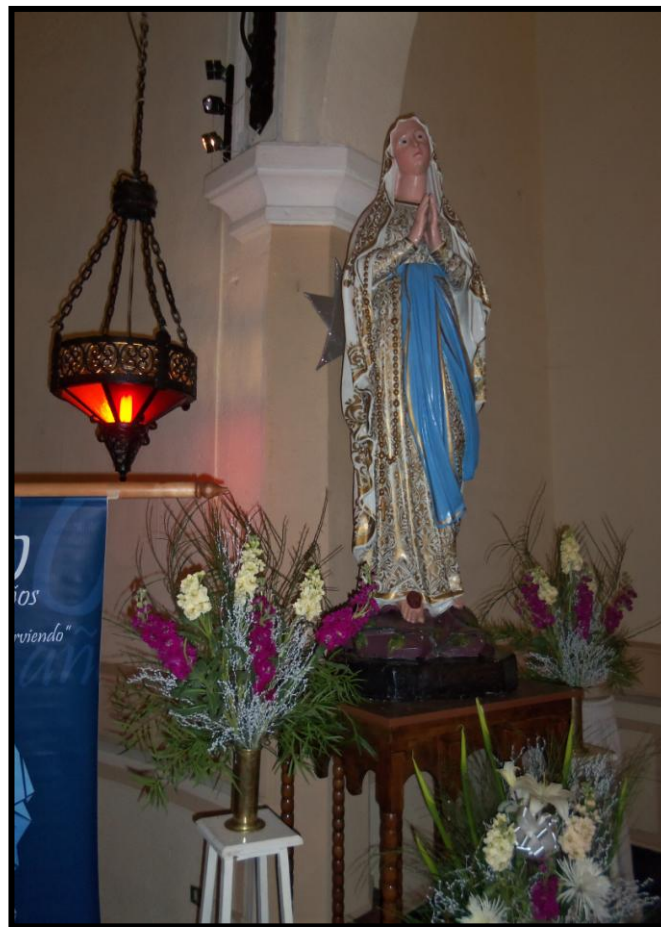
San Expedito



Virgen de Lourdes y Santa Bernardita



Padre Pío



Virgen de Lourdes

Las Catorce Estaciones del Vía Crucis en la Parroquia Cristo Rey de Bellavista - Tomé

1ª

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE



2ª

JESÚS CARGA CON LA CRUZ



El **Vía crucis** es una devoción centrada en los Misterios Dolorosos de Cristo, que se meditan y contemplan caminando y deteniéndose en las estaciones que, del Pretorio al Calvario, representan los episodios más notables de la Pasión.

3ª

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ



4ª

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE



5ª

JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO



6ª

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS



7ª

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ



8ª

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN



9ª

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ



10ª

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS



11ª

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ



12ª

JESÚS MUERE EN LA CRUZ



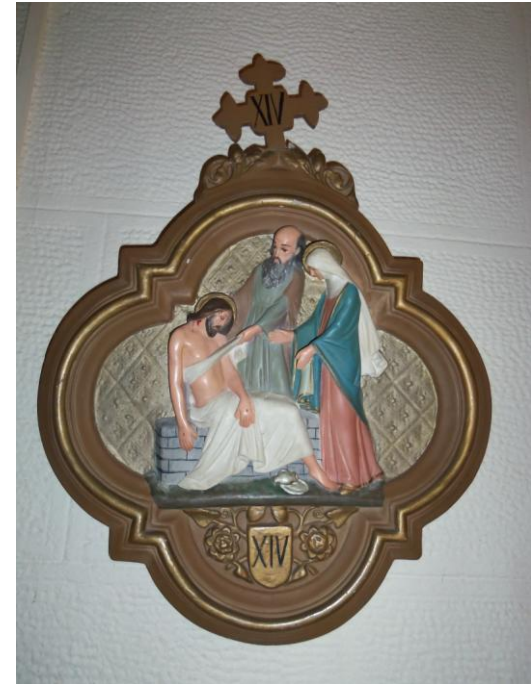
13ª

**JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ
Y PUESTO EN LOS BRAZOS DE SU
MADRE**



14ª

JESÚS ES SEPULTADO

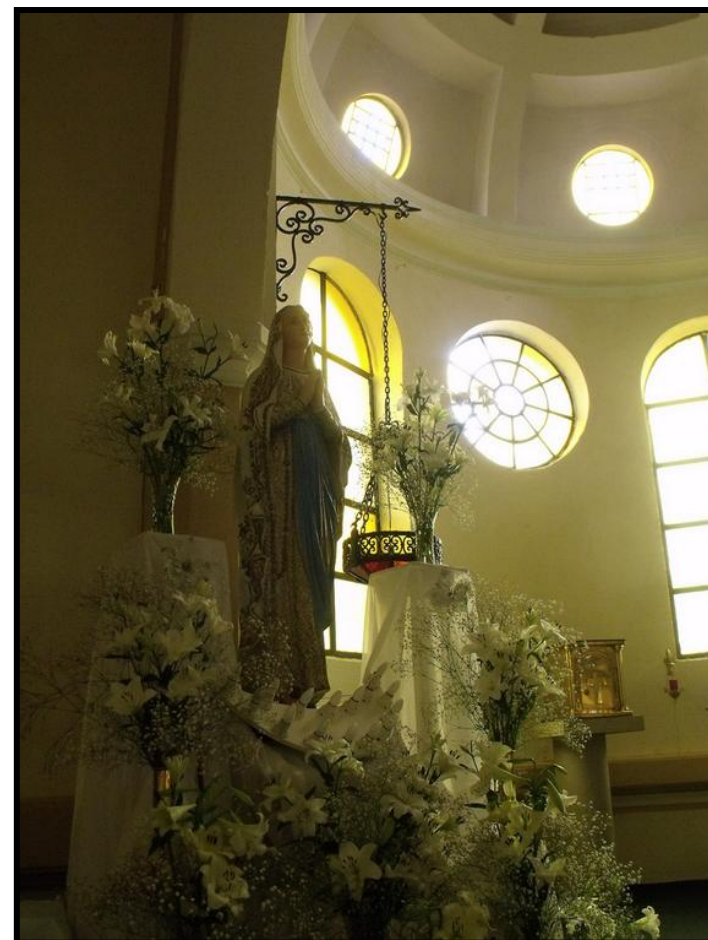


Ventanales y Vitrales (Vitraux)



Interior de la Parroquia Cristo Rey, donde se pueden observar ventanales rectangulares, trebolados, circulares y de medio punto.

<http://www.flickr.com/photos/spaudo/3257240954/in/photostream/>







Vitral trebolado de la Iglesia Cristo Rey

Fotografía de José González Spaulo

Sismos v/s Parroquia

La Parroquia Cristo Rey de Bellavista, es la obra arquitectónica de uso público más antigua de la ciudad de Tomé. Es un gran mérito, considerando que ha soportado cuatro grandes sismos: 24 de enero de 1939, 21 y 22 de mayo de 1960 y el más reciente acaecido el 27 de febrero del 2010. En todas esas ocasiones lo más dañado ha sido la techumbre del campanario y la cúpula sobre el vestíbulo o nártex de la iglesia, lo cual ha sido decisivo en la modificación en forma y tamaño del diseño original, no afectando en forma notoria la armonía estética del conjunto, pero sí eliminando los rasgos bizantinos, especialmente al bajar la altura de la cúpula.

Más que el tiempo, los sismos han sido responsables del deterioro y destrucción de sus hermosos vitrales. Con la construcción de descomunales edificios habitacionales frente a su lado poniente, ya los vitrales no reciben la luz directa del sol de la tarde, perdiéndose irremediabilmente la hermosa atmósfera lumínica que caracterizaba a esta hermosa casa de Dios.



Agosto 2010



Imagen anterior al Sismo 27 f 10, donde luce el revestimiento de cobre de su techumbre cónica-octogonal de su campanario.

Fotografía de Ignacio Vejar. Año 2007 en Flickr



Imagen de febrero 2011. Se aprecia notable cambio en la techumbre del campanario. Perdió altura, forma y valor estético, al ser revestido con material asfáltico. Foto Francisco Fuentes. en Flickr



Palmas chilenas (*Jubaea chilensis*) en el atrio de la Parroquia. Fotografía de Reiner Carrera en Flickr

Don Carlos Werner R. y Familia



Familia Werner Richter

El origen de esta basta familia se originó en la unión matrimonial de Johann Gottlob Werner Wendler y Anna Sophie Dorothea Ritchter Schulz de quienes se conocen estos datos:

Johann Gottlob Werner Wendler, nació el 2 de abril 1833 en Ruppertsdorf, Sajonia, Alemania y falleció en Tomé en fecha desconocida. Llegó a Chile en el barco hamburgués *Suzanne* al mando del Capitán Mueller, que zarpó del puerto de Hamburgo el 1 julio 1852 y arribó a Corral el 10 noviembre de 1852; recibió la chacra N°12 en Totoral; se la vendió pronto a August Neumann.

Johann Werner así como otros muchos germanos, llegaron formando parte de la "*inmigración alemana selectiva*" de 1845, que tuvo por objetivo atraer profesionales y artesanos para colonizar zonas del sur de Chile, entre las actuales regiones de Los Ríos y Los Lagos, labor que fue encargada a Vicente Pérez Rosales, por el entonces Presidente de la República don Manuel Bulnes Prieto.

Se casó el 27 de octubre 1862 en Puerto Montt, con Sophie Dorothea Richter Schulz, nacida el 26 de agosto 1841 en Kunersdorf, Alemania, y también fallecida en Tomé.

El matrimonio Werner Richter tuvo 8 hijos y el único varón fue el segundo: **Carl Eduard Werner Richter** (1864-1926) y cuyas hermanas fueron:

1. **Johanna Wilhelmine Emilia** (1863-1945) Casada en 1882 con Emil Hillerns Haup y en 1889 en **Tomé** con Gustavo Ernesto Woerdemann Kruse (1864-¿?)
2. **María Karoline Adolfine** (1866-1940) Casada el 29 de mayo 1886 en **Tomé** con Federico Wolf Stengel (1861-1940)
3. **Rosa Magdalena** (1871-¿?)
4. **Ida Johanna** (1872-1943) Casada el 18 de septiembre 1895 en **Tomé** con Edmundo Witting Ziebrecht 1865-

5. **Apolonia Ana** (1874-1926)
6. **Berta Augusta** (1877-¿?)
7. **Elena Ema Dorothea** (1881-1953)

Llama la atención que tres de sus hermanas contrajeron matrimonio en Tomé: Johanna en segundas nupcias, María e Ida.

Carlos Werner se vinculó a la Fábrica de Paños Bellavista al asociarse con su cuñado Federico Wolf Stengel (1861-1940), esposo de María Karoline Adolfine Werner Schönberg.

<http://www.genealog.cl/Alemanes/W.html>

Carlos Eduardo Werner Richter

Nació en Osorno, Chile, 23 de septiembre 1864 en la ciudad de Osorno; hijo de Johann Gottlob Werner Wendler y Anna Sophie Dorothea Ritchen Schulz,

El señor Werner estudió en el Colegio Alemán de Valdivia y a los 15 años ingresó como empleado en la Casa Salitrera Fölsch & Martin de Iquique, donde llegó a ser jefe de las sedes de Tocopilla y Taltal. En esas mismas ciudades nortinas cumplió funciones como Cónsul de Alemania y Austria. Más tarde se radicó en Valparaíso, al ser nombrado Jefe y Director General de las salitreras alemanas.

Don Carlos Werner Richtar contrajo matrimonio el 5 de diciembre 1895, en la ciudad de Lebu, provincia de Arauco, con Selma Cristina Schönberg Fries (1877-1948) con quien tuvo tres hijos: Edith Frida Dorothea, Harry Heins Joachim y Kenneth Heins. Llama la atención la gran diferencia de edad entre los Edith y sus hermanos, distanciada en 18 años con Harry y 20 años con Kenneth. Además en los árboles genealógicos disponibles para consulta aparecen omitidos los nombres de los hijos del matrimonio de Oskar Ísenske y Edith Werner.

En 1907, formó sociedad con el entonces propietario de la Fábrica de Paños Bellavista Tomé, el empresario Federico Wolf Stengel, quien era su cuñado, ya que había contraído matrimonio con su hermana María Karoline Adolfine. En 1912 pasó a ser su único propietario. Fue gracias al esfuerzo y visión de don Carlos Werner, la industria logró su periodo de mayor desarrollo, ya que consolidó nombre y prestigio de sus productos en el mercado nacional y el éxito financiero permitió mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, al construir viviendas especialmente para ellos, anticipándose a leyes sociales de beneficio laboral.

Estableció un sincronizado y específico trabajo de las diferentes secciones de la industria textil, con el fin de optimizar el uso de las maquinarias, especializar a los trabajadores y reducir los costos de producción, sin

debilitar la calidad de los productos. El señor Werner junto a su equipo de empleados de confianza, mayoritariamente de origen alemán, se ocupó en brindar condiciones de sano esparcimiento a través del deporte. Sin embargo, “no todo fue miel sobre hojuelas”, también el señor Werner tuvo que dar respuesta a las demandas gremiales de los trabajadores, liderados por su principal detractor, el dirigente Aníbal Navarrete Yáñez.

Al fallecer su hija Edith en Viña del Mar, hizo trasladar sus restos a Tomé, construyendo el Mausoleo que aún existe. Financió diversas obras de ornato en el cementerio local, entre ellas la construcción de su pórtico y el adoquinado de la calle de acceso que lleva su nombre, además hizo construir en la esquina de Avenida Latorre con Calle Caracol la Capilla Cristo Rey en memoria de su hija, templo que fue consagrado el 12 de septiembre de 1923 y elevado a la categoría de parroquia en 1952.

Su vinculó activamente a instituciones tomecinas, fue dirigente del Club Social de Tomé y declarado Miembro Honorario por la Primera Compañía de Bomberos de Tomé. En política integró el Partido Liberal, y en su representación postuló sin éxito a diputado en 1924. Sin embargo en 1926 resultó electo Senador de la República, por la Octava Agrupación Provincial "Arauco, Malleco y Cautín", por el período 1926-1930. Período senatorial de 4 años de acuerdo al Decreto-Ley N° 542: en la quinta de sus disposiciones transitorias dice: "En cumplimiento de lo dispuesto en la Disposición Transitoria Sexta de la Constitución, se dispone que los Senadores que se elijan en las elecciones generales por las agrupaciones primera, tercera, quinta, séptima y novena, establecidas por la Disposición Transitoria Quinta de la misma Constitución gozarán de un período de ocho años, y que los senadores que se elijan por las agrupaciones segunda, cuarta, sexta, y octava, establecidas por la misma disposición, sólo tendrán un período de cuatro años, a fin de regularizar la elección del Senado por parcialidades, en conformidad al artículo 41 de la Constitución"

El Senador Werner, integró la Comisión Permanente de Agricultura, Minería, Fomento Industrial y Colonización. Se preocupó por sobre todo del proteccionismo a la industria nacional, para favorecer no solo a los empresarios, sino que también para generar fuentes de trabajo en las ciudades.

Don Carlos Werner falleció el 31 de diciembre de 1926, en la ciudad puerto de Hamburgo (Alemania), lugar al que había viajado en noviembre, con el fin de mejorar su quebrantada salud. Sus restos mortales fueron repatriados en enero de 1927 y sepultados en Viña del Mar en el cementerio Santa Inés, en un sencillo y amplio mausoleo. Junto a él están su hija Edith y su esposa Selma Cristina Schönberg, que falleció el 25 de marzo de 1948, a la edad de 71 años

Actualmente recuerdan su nombre en Tomé el Gimnasio de Bellavista, declarado el 16 de noviembre de 1912 como Monumento Nacional y la Avenida Werner que da acceso al Cementerio Antiguo de Tomé.

El 12 de marzo de 1929 los restos mortales de Edith fueron trasladados al mausoleo de la familia Werner, ubicado en el Cementerio Santa Inés de Viña del Mar.

Llama la atención que los nombres de sus dos hijos no aparezcan en los árboles genealógicos tanto de las familias Werner como Isensse. Como asimismo la distante edad entre el nacimiento de Edith y sus hermanos Harry y Kennet, más aún cuando la señora Selma ya tenía más de 40 años cuando ellos nacieron. Además, en los árboles genealógicos de Edith y Oskar, tampoco aparecen registrados los nombres de sus hijos.

Al respecto en el sitio web <http://www.genealog.cl/Alemanes/W.html> se puede acceder a la siguiente información:

Edith Frida Dorothea Werner Schönberg, nació en Valparaíso 11 abril 1901, falleció en Viña del Mar el 12 de septiembre de 1921; contrajo matrimonio en Valparaíso, el 15 de febrero de 1919 con Oskar Rudolf Isensse Schulz (Nacido en Valparaíso el 6 de diciembre 1892). 2 hijos.

Harry Werner Schönberg, nació en Viña del Mar el 11 junio 1919, realizó sus estudios en Seminario de San Rafael, Colegio Alemán, Escuela Naval y Universidad de Chile. Se dedicó a la agricultura y contrajo matrimonio con Pamela Dible Mc Quade, con quien tuvo dos hijos: **Christopher y Peter Werner Dible**

Kenneth Werner Schönberg nació en Viña del Mar en 1921; estudió en el Colegio Inglés de Chorrillos, Seminario de San Rafael, Colegio Alemán, Escuela Naval y Agronomía en la Universidad de Chile. Se dedicó a la agricultura. Se casó el 15 de marzo 1947 con Edna Méndez de la Ossa. <http://gw.geneanet.org/>



Logo de la industria textil, en la que están inscritas las iniciales de don Carlos Werner. Si bien él no fue fundador de la empresa, se le reconoce el gran desarrollo adquirido bajo su administración

Chalet de Los Cerezos



Fotografía aportada por **Museo Histórico de Tomé**

Los Cerezos, fue sector de acceso restringido del barrio Bellavista, allí se edificó la población para los Jefes Administrativos y de las Secciones más importantes del proceso de producción de la Fábrica de Paños Bellavista. La mayor parte de quienes habitaban ese sector, eran de origen germánico o descendientes de alemanes.

El **Chalet de los Cerezos**, de hermoso diseño, era la edificación más notable e importante de la familia Werner, siendo una especie de Palacio de Verano, ya que por estar en la ladera sur del cerro, la oscuridad y la humedad en el periodo otoño e invierno, hacía poco acogedora su habitabilidad, a pesar de disponer de chimeneas para su calefacción.

Don Emilio Rodolfo Köck Jorquera, también conoció el Chalet de los Cerezos, allí estudió cuando se instaló el Colegio Alemán en 1957. Según él, *“con anterioridad lo había habitado don Alfredo Dannenberg, Jefe de la Maestranza de Paños Bellavista y Primer Director de la Cuarta Cía de Bomberos (Bellavista) 1942”*

Después, el Chalet de Los Cerezos fue sede del Colegio Particular, dependiente de la Fábrica y al cual podían asistir solamente hijos de empleados. Al asumir el Gobierno de Salvador Allende, la industria fue estatizada y fue cerrado el Colegio Particular. Al quedar el chalet sin uso, sufrió algunos actos de vandalismo.

En 1972 se instaló allí el Centro de Práctica de la Universidad de Concepción, para la Carrera de Educación Diferencial con Mención en Retardo Mental. Al año siguiente, el Centro de Práctica se transformó en Escuela Especial, obteniendo el reconocimiento del Estado el 18 de julio de 1973, siendo su primera Directora la Srta. Alicia Martínez Gutiérrez y Jefa Técnica Pedagógica la Srta. Patricia Vera Riffo. La Escuela funcionó en ese local hasta el año 1981, por traslado al pabellón posterior de la Escuela Básica de Bellavista.

El edificio más acogedor fue el **Castillo de la Gerencia** que estaba al interior de la industria y en una privilegiada y soleada ubicación. Habría sido mandado a construir por don Federico Wolf quien fue cuñado y socio de don Carlos Werner.

Según testimonio de don Francisco Albornoz, que desde los trece años trabajó como leñador de la industria, especialmente surtiendo de leña al Chalet de Los Cerezos y el Castillo de la Gerencia, él alcanzó a conocer al señor Werner *“pero desde la distancia, ya que era un señor importante. Cuando venía residía más en el Castillo de la Gerencia. En el verano venía su familia que estaba en el norte y ahí se ocupaba más el Chalet de Los Cerezos. Para el terremoto del 39 se mandó totalmente abajo el Castillo. Le pasó lo mismo que al Chalet de Los Tilos, de don Pedro Á. Gómez, pero el de Los Cerezos se salvó milagrosamente*



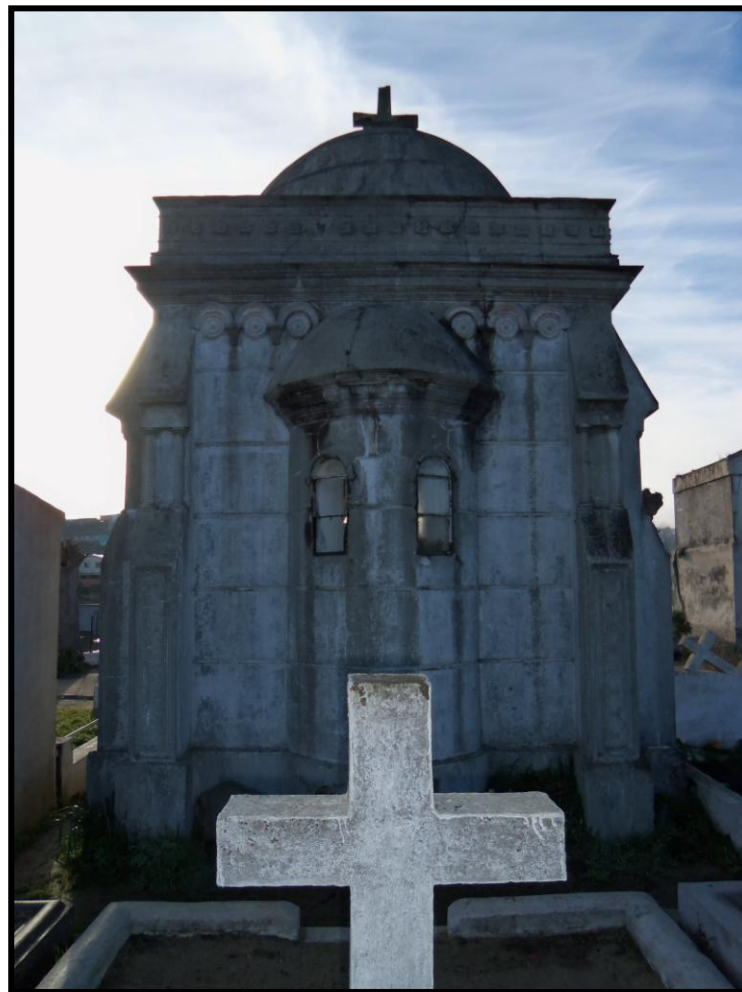
Castillo de la Gerencia Paños Bellavista, destruido por el terremoto del 29 de enero de 1939. Fotografía aportada por Museo Histórico de Tomé

Mausoleo de la Familia Werner en el Cementerio Antiguo de Tomé





Frontispicio



Retaguardia

Moradores del mausoleo Werner en Tomé

El Mausoleo Werner, en el Cementerio Antiguo de Tomé, de acuerdo a información oral, habría sido erigido en la misma época que la Iglesia de Bellavista (1923). Otros aseguran, que ya existía cuando falleció Edith Werner, y esa habría sido la razón por la cual sus restos fueron traídos desde Viña del Mar para ser sepultados en Tomé.

En la actualidad se encuentran sepultadas en sus nichos las siguientes personas, algunas de las cuales tienen fechas referentes a su existencia.

Else Berta Witting Werner 12-IX-1899 / 21-II-1992	Alfredo Searle Witting
Edmundo Witting Z. 21-II-1951	Enrique Tapia Cruzat
Yda Werner de Witting 1875-1843	27-II-1893 30-VIII-1979
Federico Wolf 1864-1940	Emilia Werner de Woerdemann
Dorotea Werner Geb Richter 1842-1918	Frutillar 18-V-1861
Juan Searle Leigh 1897-1925	Falleció en Ránquil 16-X-1944

- **Don Alfredo Searle Witting**, hijo de Else Berta Witting Werner y don Juan Searle Leigh, fue ingeniero químico y publicó varios estudios sobre las propiedades y secado maderas chilenas.
- **Don Enrique Tapia Cruzat**, fue el segundo esposo de Else Berta Witting Werner. Abogado y diplomático.
- **Don Federico Wolf Stengel**, esposo de María Karoline Adolfine Werner Richter. Empresario que se asoció con su cuñado Carlos Werner
- **Edmundo Witting Ziebrecht**, esposo de Ida Johanna Werner.
- **Emilia Werner**, cuyos dos primeros nombres eran **Johanna Wilhelmine**, fue la primera mujer chilena, y tal vez de sudamericana en ser nombrada alcaldesa. Fue designada por el Presidente Carlos Ibáñez del Campo como alcaldesa de la Comuna de Ránquil (Ñipas), función que desempeñó desde 1927 a 1931.



Pórtico de acceso al Cementerio Antigo de Tomé, financiado por don Carlos Werner.

Anteayer fallece en Hamburgo el Senador por Malleco don Carlos Werner

Con honda impresión se recibe en el país la inesperada noticia.

La personalidad de este ilustre servidor público.

Recordando su despedida de Chile.

Con profundo pesar se ha recibido ayer en Chile, la sensible noticia del fallecimiento en Hamburgo, del honorable senador por Temuco, Malleco y Cautín, don Carlos Werner, quien hacía sólo poco más de un mes y días que se había trasladado al extranjero, en búsqueda del anhelado restablecimiento de su salud, que se encontraba seriamente quebrantada.

En efecto, el domingo 21 de noviembre último, el señor Werner, acompañado de su distinguida esposa, de algunos miembros de su familia y de un facultativo de su confianza, dejaba su residencia de Viña del Mar, para tomar la combinación transandina, que lo conduciría a Buenos Aires, y embarcarse con destino a Alemania, en donde tenía el propósito de consultar a las eminencias de la ciencia médica, y poder encontrar así el remedio de su mal.

Poco ante de su partida, tuvimos la ocasión de entrevistarle en Viña del Mar, hacia donde nos dirigimos, llevándole los saludos de “El Diario Ilustrado” y nuestro voto por su pronto restablecimiento.

No ha podido olvidarse de nuestro recuerdo, el momento en que estuvimos a su lado, oyendo de labios del señor Werner las más hermosas frases sobre lo que él deseaba para Chile; sus propósitos de contribuir con su esfuerzo desde el extranjero a servir al país y los anhelos que embargaban su alma de ver levantarse pronto a nuestra patria, con el cariño patriótico de sus hijos, de la postración porque atraviesa.

Recordamos las patrióticas frases con que nos recibió al interrogarle sobre el estado de su salud: “No es mi salud, la que en estos momentos más me preocupa, nos dijo. Es la suerte de mi patria la que más ha

amargado mi espíritu durante estos últimos días en que he visto, al parecer muy cercana, la extinción de la civilidad, que es el único régimen que debe imperar en un país republicano y democrático como es Chile.”

En seguida nos agregaba, con profunda convicción: “En el ocaso de mi vida tengo fe aún en el civismo de los chilenos y por eso creo que volveremos a ser lo que fuimos antes: espejo de democracia, modelo de país consciente de sus derechos y esclavo del cumplimiento de sus deberes.”

Y cuando le tendíamos la mano, que él apretaba cordial y cariñosamente, nos decía, con profunda emoción en sus palabras y con lágrimas en sus ojos: “Yo me voy al extranjero, sintiendo no poder servir a mi país en estas horas difíciles; pero si aquí no puedo hacerlo, no ahorraré esfuerzos ni sacrificios para hacerlo fuera de sus fronteras. Me dirijo a Berlín por algunos meses y allá haré cuanto esté en mí para contribuir al prestigio de mi patria. Espero que la salud me ha de acompañar, para volver cuanto antes a ocupar mi puesto, desde donde pueda ofrecer el concurso de mi grano de arena en servicio del bien general.”

Tales fueron las últimas palabras que para el país pronunciara el honorable senador por Malleco señor Carlos Werner, modelo de patriota y de hombre de bien.

Su muerte es recibida con profundo pesar, por cuantos tuvieron ocasión de conocerlo, de cultivar sus relaciones de amistad, de recibir la fuente inagotable de su alma generosa, siempre dispuesta a la protección de sus semejantes, al amparo de los desvalidos, al bien del prójimo.

Tuvimos la suerte de conocerle íntimamente, de apreciar muy de cerca toda las bellas cualidades que adornaban a este hombre, todo bondad, todo sinceridad de aquí es que su prematuro fallecimiento traiga a nuestro espíritu la sensación más dolorosa, ya que tuvimos la ocasión de despedirle al partir al extranjero, sin imaginarnos jamás, que esa despedida encerraría nuestro último adiós.

Aún cuando la dolencia que le aquejaba era de carácter grave, según los diagnósticos de la ciencia, había la esperanza que en el viejo mundo encontraría la anhelada mejoría.

Las noticias que se recibieron de la travesía hacia Europa, aún cuando expresaron que durante ella hubo un momento peligrosísimo, decían que a la llegada a Hamburgo se sentía muy bien, pareciendo que todo hacía presagiar un feliz éxito en el tratamiento a que iba a someterse.

Desgraciadamente el cable nos ha traído la dolorosa e inesperada noticia que estamos lamentando con sinceridad en estas líneas, seguros de que iguales sentimientos han de experimentar todos los que tuvieron ocasión de conocerle.

El Partido Liberal pierde en el señor Werner a uno de sus hombres más preclaros. En sus filas era toda una personalidad, no tan sólo por los incontables méritos de que estaba adornado, sino que por el aprecio con que en todo momento se le distinguía.

El Senado de la República pierde a uno de sus miembros más eminentes, ya que desde que el señor Werner llegó a esa corporación supo distinguirse por su talento, por sus virtudes, por su palabra sincera y por sus convicciones de hombre de bien.

Finalmente el país tiene que lamentar con el fallecimiento del senador por Malleco el desaparecimiento de uno de sus más eficaces y distinguidos servidores.

No cerraremos estas líneas sin dejar constancia del profundo sentimiento que nos embarga, ante la inesperada muerte del senador señor Werner.- L.V.A

Trascripción textual y completa de la noticia publicada el Domingo 2 de enero de 1927, en la página 14 de “El Diario Ilustrado” de Santiago, la que fue reproducida el jueves 6 de enero de 1927 en el periódico “El Independiente” de Tomé, que erróneamente aparece consignado con el año 1926, su edición N° 1728.

Visita al Mausoleo de la Familia Werner Schönberg en Viña del Mar

El miércoles 24 de julio 2013, junto a mi esposa Edita e hija Massiel, visitamos el Cementerio Santa Inés de Viña del Mar. Fuimos gentilmente atendidos en la Administración, por la Sra. Maritza Bustos y el Sr. Eusebio González, quienes pusieron a nuestra disposición el Libro Registro Nº 1. En el folio 59, están registradas a nombre de Don Carlos Werner las sepulturas 54, 56, 58, 60, 62, 64, 66, 68, 70, 72, 74, 76 y 78, las que fueron compradas el 20 de agosto de 1924. Ese conjunto de sepulturas, constituye el terreno total que ocupa el antejardín y mausoleo Werner Schonmber, que es la propiedad fúnebre de mayor extensión de todo el camposanto.



Don Carlos Werner falleció el 31 de diciembre de 1926 en el puerto de Hamburgo (Alemania) y sus restos fueron repatriados en enero de 1927, permaneciendo sepultados provisoriamente en la bóveda de don Juan Mackel, cuñado de su esposa, ya que estaba casado con su hermana Frida Schönberg.

En el folio 59 del Registro ya mencionado, aparece consignados las siguientes datos:

Fecha de sepultación	Sepultaciones	Fecha	Reducciones y exhumaciones	
Marzo 1929	Carlos Werner		Trasladado de Bóv. Sr. Juan Mackel	
“	Edith Werner			
“	Cristina Frees de <u>Schönberg</u>			
Junio 18, 1932	Heriberto Mackel <u>Schönberg</u> de 24 años	Octubre 29, 1941	Trasladado al lote 6 cuartel 3	(1)
Marzo 26, 1948	Selma <u>Schönberg</u> Frees, de 71 años	Marzo 26, 1948	Derechos de esposa, \$ 250.- B/ 3881	
Julio 18, 1949	Carlos Ernesto Werner Méndez, 1 año	Julio 30, 1949	Derechos de nieto \$ 300.- B/ 3859	(2)
Febrero 19, 1951	Kenneth Werner Méndez, de 4 hrs.	Febrero 19, 1951	Derechos de nieto \$ 1.100.- B/ 19431	(3)

(1) El lote 6 de la familia Mackel Schönberg, limita por la parte posterior con el terreno de don Carlos Werner

(2) No coincide lo registrado con lo que está grabado en el sarcófago de mármol, que dice: nació el 1 de mayo de 1948 y falleció el 27 de julio de 1949.

(3) Carlos Ernesto Werner Méndez y Kenneth Werner Méndez, hijos de don Kenneth Werner Schönberg y doña Edna Méndez de la Ossa

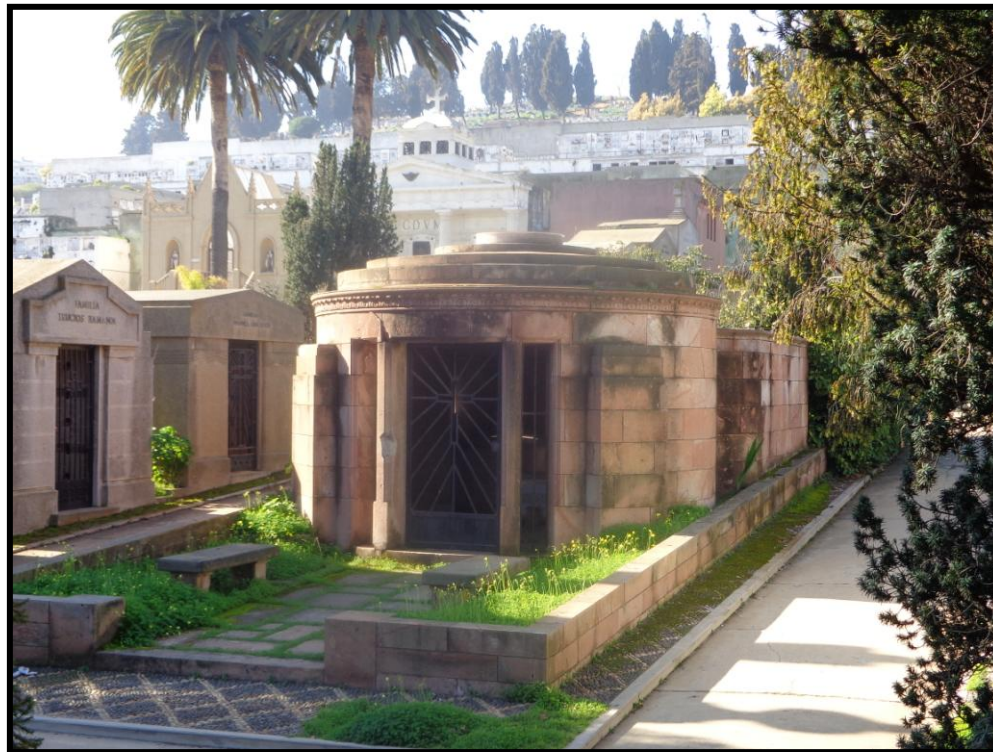
Un panteonero nos acompañó a visitar la Mausoleo de la Familia Werner Schönberg, que data de 1929. La superficie que ocupa tanto el mausoleo como el antejardín supera los 50 m². La planta arquitectónica se resume en un círculo y un cuadrado.

En la zona circular, bajo una tapa redonda se encuentra la huesera con cuatro orificios de forma y dimensión suficiente para introducir las manos de dos personas que quieran retirar o poner la tapa. Dos bancas de mármol es el único mobiliario de esta zona. En la intersección del área circular y la cuadrada, se encuentra el sarcófago de mármol blanco que contiene los restos mortales de Carlos Ernesto Werner Méndez, que alcanzó a vivir un año.



Al fondo del mausoleo y ocupando el área cuadrada, se hayan ubicados en forma paralela los sarcófagos de don Carlos Werner, hija Edith y esposa Selma. El sarcófago de Edith, tiene arriba del nombre la palabra latina **VNSERE** que significa NUESTRA.

En la parte posterior del mausoleo se encuentra la sepultura de la familia Mackel Schönberg. No existe mausoleo. El terreno está demarcado por cerco vivo o vegetal, con un pequeña acceso. En el suelo existe una lápida de mármol con la inscripción en relieve: FAMILIA MACKEL y la nómina de personas que están sepultadas bajo tierra.



Mausoleo Familia Werner – Schönberg, erigido en 1929. Cementerio Santa Inés, Viña del Mar.

Edith Frida Dorotea Werner Schönberg

Edith Werner, hija primogénita de don Carlos Eduardo Werner Richtar y doña Selma Cristina Schönberg Fries. Nació el 11 de abril de 1901 en Valparaíso. Contrajo matrimonio en su puerto natal el 15 de febrero de 1919, cuando aún no cumplía los dieciocho años de edad, con Oskar Rudolf Isensee Schulz (nacido en Valparaíso el 6 de diciembre de 1892) con quien tuvo dos hijos, cuyos nombres no aparecen consignados en los árboles genealógicos. El señor Isensee fue administrador de la “Sociedad Balneario de Tomé” (El Morro).

Edith Werner se suicidó con arma de fuego, en el chalet familiar, de calle Viana en Viña del Mar, el 12 de septiembre de 1921. Sus restos, fueron sepultados en el Mausoleo Familiar del Cementerio de Tomé el 16 de septiembre del mismo año. En 1929 fue exhumada y trasladada al cementerio Santa Inés de Viña del Mar, donde reposa dentro de un sarcófago de mármol, acompañada de los restos de sus padres. Los motivos y circunstancias de su deceso se transformaron en leyenda.



De la difunta, no existen evidencias escritas que permitan asegurar que haya sido embalsamada.

Edith Werner junto a su madre residió la mayor parte del tiempo en el Chalet familiar de la calle Viana N° 125 de Viña del Mar. Especialmente en la temporada de verano visitaba Bellavista y residía en el ya desaparecido chalet de Los Cerezos, que estaba ubicado en el sector del mismo nombre, al cual tenían acceso sólo los empleados y jefes de la industria y sus familiares directos. Cerca del chalet estaba la piscina que tenía también acceso restringido.

La campana mayor del campanario de la Iglesia Cristo Rey de Bellavista, tiene grabada la siguiente dedicatoria: ***“Que los sonos de esta campana sean los ecos de su alma piadosa, que levanten las almas a Dios. A Edith Werner. Sus padres.”***



Campanario de la Iglesia de Bellavista Tomé

Fotografía de Raúl Benítez. Año 2007. Flickr

Edith Verner en el Registro Civil de Tomé

PAJ. 121

Registro de DEFUNCIONES en la Circunscripción de *Tomé*, núm. *cuero* del departamento de *Cautín*

FECHA DE LA INSCRIPCIÓN	NOMBRE, SEXO, NACIONALIDAD, EDAD, PROFESIÓN, ESTADO, ETC., DEL MUERTO	FECHA LUGAR I CAUSA DE LA DEFUNCIÓN: CEMENTERIO	NOMBRE, ETC., DEL COMPROBANTE COMPROBACIONES	OBSERVACIONES Y FIRMAS
<i>40. Setiembre dieciocho de mil novecientos veintinueve</i>	nombre <i>Werner Edith</i> sexo <i>mujer</i> nacionalidad <i>chilena</i> natural de edad <i>veinte años</i> profesión <i>ninguna</i> estado <i>Casada con Rodolfo Isensee</i> domicilio <i>Tiña del Mar, calle Tiña N° 125</i> Nombre de sus padres: madre <i>Carlos Werner</i> madre <i>Celma Schenberg</i>	Fecha <i>Doce de Setiembre</i> de mil <i>novecientos veintinueve</i> a las <i>diecinueve</i> horas lugar <i>Tiña del Mar</i> <i>calle Tiña N° 125</i> causas <i>una herida a bala</i> cementerio de <i>Pueuco</i>	nombre <i>Alberto Piroyas</i> edad <i>Cuarenta años</i> profesión <i>industrial</i> domicilio <i>Chillan</i> testigos de su identidad comprobó la defunción <i>con documentos N° 60, 61, 62 i 63.</i>	El cadáver que representa esta inscripción, fue traído de Tiña del Mar. "Alberto Piroyas." <i>F. P. Prochn</i> Por decreto N° 631.632. de fecha 12 de Marzo de 1929, se autorizó la exhumación a los restos de Edith Werner de Isensee, para trasladarla a Tiña del Mar, de que consta del documento N° 48 de fecha 12 de Marzo de 1929. - <i>Tomé, 12 de Marzo de 1929.</i> <i>F. P. Prochn</i>

PAJ. 121

Registro de DEFUNCIONES en la Circunscripción de *Tomé*

FECHA DE LA INSCRIPCIÓN	NOMBRE, SEXO, NACIONALIDAD, EDAD, PROFESIÓN, ESTADO, ETC., DEL MUERTO	FECHA LUGAR I CAUSA DE LA DEFUNCIÓN: CEMENTERIO
<i>Septiembre</i>	nombre <i>Werner Edith</i>	Fecha <i>Doce de Septiembre</i>
<i>40. dieciséis</i>	sexo <i>mujer</i>	de mil <i>novecientos</i>
<i>de mil novecien-</i>	nacionalidad <i>chilena</i>	<i>veintiuno</i>
<i>tos veintiuno</i>	natural de	a las <i>diecinueve horas</i>
<i>de mil novecien-</i>	edad <i>veinte años</i>	lugar <i>Tiña del Mar</i>
<i>tos veintiuno</i>	profesión <i>ninguna</i>	<i>Calle Tigua N° 125.</i>
	estado <i>Casada con Rodolfo Trousse</i>	causas <i>una herida a bala.</i>
	domicilio <i>Tiña del Mar, calle Tigua N° 125.</i>	
	Nombre de sus padres: padre <i>Carlos Werner</i>	cementerio de <i>Peregrinancia</i>
	madre <i>Celma Schuenberg</i>	

MUNICIPIO
TOMÉ

... , núm. cuero del departamento de Cachapoal

NOMBRE, ETC., DEL COMPARECIENTE COMPROBACIONES	OBSERVACIONES Y FIRMAS
nombre <u>Alberto Binyons</u>	El cadáver que representa esta inscripción, fue traído de Vina del Mar.
edad <u>Cuarenta años</u>	"Alberto Binyons."
profesion <u>industrial</u>	F. P. Prochn
domicilio <u>Chillan.</u>	
testigos de su identidad	
comprobó la defuncion <u>Cacu</u> <u>documentos nros 60,</u> <u>61, 62 i 63.</u>	Por decreto nros 631 i 632 de fecha 12 de Marzo de 1929, se autorizó la exhumación de los restos de Edith Werner de Tencze, para trasladarlos a Vina del Mar, según consta del documento nro 48 de fecha 12 de Marzo de 1929. - Fono, 12 de Marzo de 1929. F. P. Prochn et cetera

En la Página 121 del Rejistro de Defunciones en la Circunscripción de Tomé, número uno del Departamento de Coelemu

FECHA DE LA INSCRIPCIÓN	NOMBRE, SEXO, NACIONALIDAD, EDAD, PROFESIÓN, ESTADO, ETC., DEL MUERTO	FECHA. LUGAR I CAUSA DE LA DEFUNCIÓN: CEMENTERIO	NOMBRE, ETC. DEL COMPARECIENTE COMPROBACIONES	OBSERVACIONES I FIRMAS
Setiembre dieciseis de mil novecientos veintiuno	Nombre Werner Edith Sexo mujer Nacionalidad chilena Natural de Edad veinte años Profesión ninguna Estado casada con Rodolfo Isense Domicilio Viña del Mar Calle Viana Nº 125 Nombre de sus padres Padre Carlos Werner Madre Celma Schomberg	Fecha Doce de setiembre de mil novecientos veintiuno A las diecinueve horas Lugar Viña del Mar Calle Viana Nº 125 Causa una herida a bala Cementerio de Beneficencia	Nombre Alberto Binyons Edad cuarenta años Profesión industrial Domicilio Chillán testigos de su identidad comprobó la defunción con documentos Nº 60, 61, 62 i 63	El cadáver que representa esta inscripción, fue traído de Viña del Mar “Alberto Binyons” Por decreto nº 621 i 622 de fecha 12 de marzo de 1929, se autorizó la exhumación de los restos de Edith Werner de Ícense, para trasladarlos a Viña del Mar, según consta del documento Nº 48 de fecha 12 de Marzo de 1929.- Tomé, 12 de Marzo de 1929 Firma del Oficial Civil

Don Alberto Binyons Maldonado, quien realizó la inscripción de la defunción de Edith Werner, era cuñado de don Carlos Werner, ya que estaba casado con doña Emma Werner, con quien tuvo tres hijos.

El señor Binyons trabajó en la empresa de Paños Bellavista Tomé, tuvo una fábrica de adoquines y participó en negocios mineros. Desde 1924 a 1930 fue diputado por el partido Radical, representando los Departamentos de Coelemu, Talcahuano y Concepción . falleció en Chillán en 1953, el mismo año que su esposa.

Viana y los cerezos de Edith. La leyenda

El 12 de septiembre de 1921, la tarde pre-primaveral sucumbía con tranquila resignación sobre los hermosos chalets de calle Viana de Viña del Mar. De uno de ellos, emanaban melodiosos acordes de la sinfonía wagneriana que giraba en un moderno gramófono.

En el Chalet de los Cerezos de Bellavista en Tomé, el ama de llaves, solitaria en sus afanes, se asustó al sentir ajetreo en el piso superior. Reconoció los pasos y pensó que la “Señorita Edith”, casada hacía pocos años, había llegado a visitar a sus padres y que su ingreso furtivo obedecía al deseo de darles una sorpresa. Con entusiasta alegría, el ama de llaves se encaminó por la escalera, al mismo tiempo que sentía la liberación de una melodía germana en la victrola del dormitorio.



La llavera, al ingresar al aposento de la Señorita Edith, sintió el disparo destellante y alcanzó a ver su agraciada figura desvanecerse por el cortinaje de la ventana, mientras la victrola solitaria dejaba de tocar con mecánico desgano.

Edith, con veinte años de edad y casada con Oskar Rodolfo Isensee, se había suicidado. El eco del disparo se propagó en forma simultánea en Viña del Mar y Tomé. La conmoción y estupor en las comunidades tomecina, penquista, viñamarina y santiaguina fueron tremendos. Ella era conocida no solo por su juventud y belleza, sino por ser la hija mayor del más importante empresario textil del país, don Carlos Werner Richter.

Sus restos mortales embalsamados llegaron a Tomé y fueron sepultados el **16 de septiembre de 1921**, en medio de las más profundas manifestaciones de dolor y las más variadas conjeturas sobre las razones de su drástica y extrema decisión.

Después de la sepultación de la hermosa embalsamada, la mayoría de los tomecinos cultivaron el arte de elaborar hipótesis y tomar partido de las causas que llevaron a la joven a empuñar el arma de fuego que apagó su vida incipiente.

Los familiares manifestaron que Edith había tomado el arma de su esposo, la que se había disparado accidentalmente como fruto de la curiosidad y mala suerte. Esta versión no fue aceptada por la gente y a medida que pasaban los días, otras presunciones fueron apareciendo: que se había disparado porque su esposo la engañaba con otra mujer, que su marido se había casado con ella por puro interés a la fortuna que algún día heredaría, que su cónyuge había perdido en las carreras a caballo la dote que había recibido de sus padres o que Rodolfo la había asesinado enceguecido por los celos. Alguien manifestó que de puro rica, ociosa y aburrida jugaba con el arma y que lamentablemente había perdido.

Sumándose a tantas conjeturas, una versión más romántica fue alimentando las copuchas cotidianas. Edith amaba a un modesto y joven obrero textil, relación que fue impedida por sus padres, casándola finalmente con Oskar Rodolf Isensse. El matrimonio no funcionó como se esperaba ni pudo cambiar sus nobles sentimientos, sumiéndola en una profunda depresión amorosa de la cual quiso escapar poniendo fin a sus días terrenales.

Por las tardes brumosas de cualquier día del año siguieron escuchándose melodías alemanas en el Chalet de Los Cerezos, el ama de llaves, a veces sorprendía en la escala a la silenciosa y esfumada señorita Edith, le echaba la culpa a la imaginación y musitaba algunas oraciones para apaciguar su espíritu.

Todas las semanas Doña Selma, madre doliente, junto al ama de llaves concurrían al cementerio a visitar el mausoleo en que reposaba Edith. Una vez al mes cumplían el profano ritual de peinar sus largos cabellos dorados. Así fue como las dos mujeres descubrieron con asombro que en cada apertura del féretro aparecía vestida con un atuendo nuevo y diferente al anterior. La familia guardó el secreto para no alterar la tranquilidad de la difunta.

En un gesto de altruismo y dado que el camino al cementerio se transformaba con la lluvia en un intransitable lodazal, don Carlos Werner financió su adoquinado y para darle más solemnidad al acceso del camposanto, ordenó la edificación de su pórtico. No conforme con todo esto, contrató los servicios de un afamado arquitecto para que proyectara y dirigiera la construcción de una Iglesia en Bellavista, en memoria de su hija infortunada.

Así pasaron los años entre fúnebres peinados y mágicos vestidos, hasta que el **12 de marzo de 1929** sus restos perdurables fueron trasladados a Viña del Mar. En Tomé, quedó un nicho vacío que da la espalda al mar, una iglesia gris en su memoria, una calle adoquinada con el nombre de su padre, un chalet en que se escuchaban melodías alemanas y el recuerdo idealizado de esta joven mujer que renunció a la vida sin abandonar la coquetería de cambiarse vestido para recibir a sus dolientes.

Román Villeg

Esta leyenda está incluida en el libro “Viento de nostalgia, leyendas y miradas de Tomé” Ediciones Perpelén. Año 1999.

Fantasma de Edith ronda por el barrio

DIARIO EL SUR, Concepción, Chile, Domingo 14 de febrero de 2010

**Las ruinas de la casa Werner en Tomé multiplican el mito popular.
El despecho de una mujer que no pudo unirse a su verdadero amor,
sería el motivo del mito urbano de la fantasma Edith Werner.**

Entre árboles y ruinas se alza la principal construcción del panorama arquitectónico tomeño durante el siglo XX. Ahora convertida en la sombra de antiguos recuerdos, los desgastados muros cobijan el espíritu de Edith, la primogénita de Carlos Werner, el principal impulsor de la industria Bellavista Oveja Tomé, clausurada ya desde 2007.

Cuentan los habitantes de la comuna, que la joven murió de amor, por el matrimonio obligado con Oskar Isensee que debió consumar, pese a la atracción que sentía por un hombre de menor estrato social.

El libro *"Bellavista; Memoria oral para un pueblo industrial"* (enero, 2010) -de los autores Sebastián Pérez, Eduardo Becker, Maura Saavedra y Eduardo Saldías- detalla que Edith Werner residió en una casona ubicada en Viña del Mar, en la céntrica calle Viana. "El 12 de septiembre de 1921 se quitó la vida con un revólver", escriben.

La creencia popular indica que la muchacha sigue visitando el sector que la acogió durante su infancia, toda vez que su verdadero amor pertenecía a la empresa textil de su progenitor.

Sospechosos sonidos se agolpan sobre los techos de las construcciones de la ciudad, desde la deshabitada casa de los Werner. Curioso resulta entonces, que si el cuerpo de la adolescente reposa en Viña del Mar, su espíritu insista en permanecer en la memoria de la población tomeña.

DOLOR DE PADRE

En la publicación "*Bellavista; Memoria oral de un pueblo industrial*", los investigadores responsables aclaran que "el cuerpo de Edith fue embalsamado y posteriormente trasladado al cementerio de Tomé, donde su padre Carlos Werner ordenó adoquinar el camino el camino que une el camposanto con el centro de la ciudad".

Las exequias de la joven provocaron tal conmoción en Tomé, que encomendar diversas peticiones al altar de la fallecida se transformó en un ritual característico. Esto provocó el siguiente traslado definitivo de sus restos a Viña.

Al respecto, Rodrigo Núñez, miembro del **Consejo Comunal para el Patrimonio de Tomé**; reclama la posesión de los monumentos por parte de las autoridades, toda vez que hoy son ocupadas por particulares. "*En los últimos 20 años, los visitantes, además de los propios tomequinos han destruido esta casa. Se llevan ladrillos de recuerdo*", explicó Núñez. Según el gestor cultural, nadie puede proteger la conservación de este tipo de construcciones en la localidad, debido a que la mayoría de ellos se encuentra a la deriva. "Sólo después de su reconocimiento dentro del patrimonio cultural, el gobierno cuidaría su mantención".

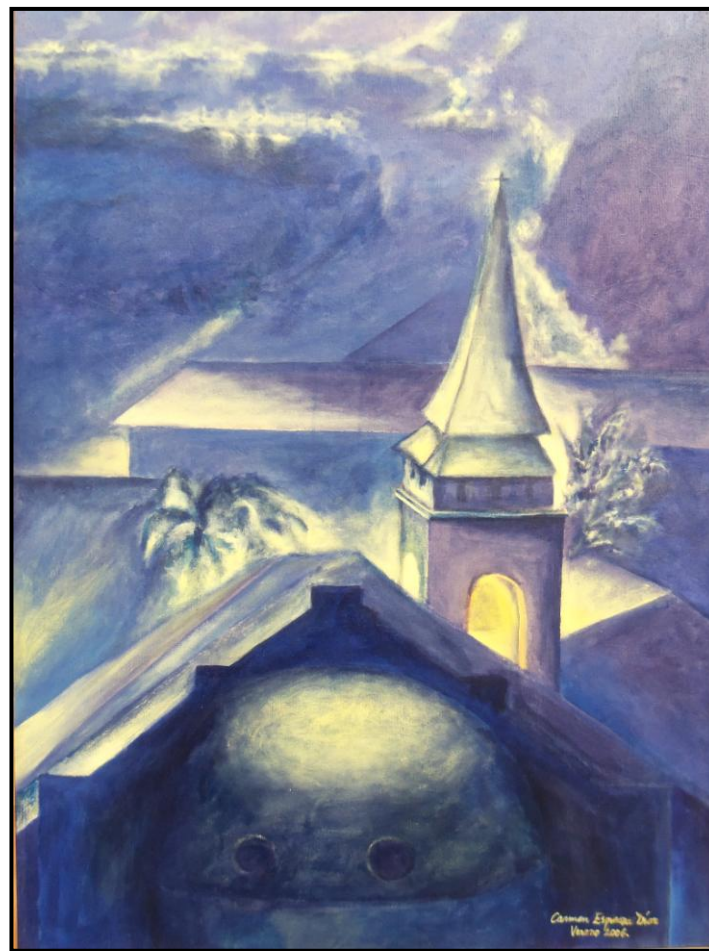
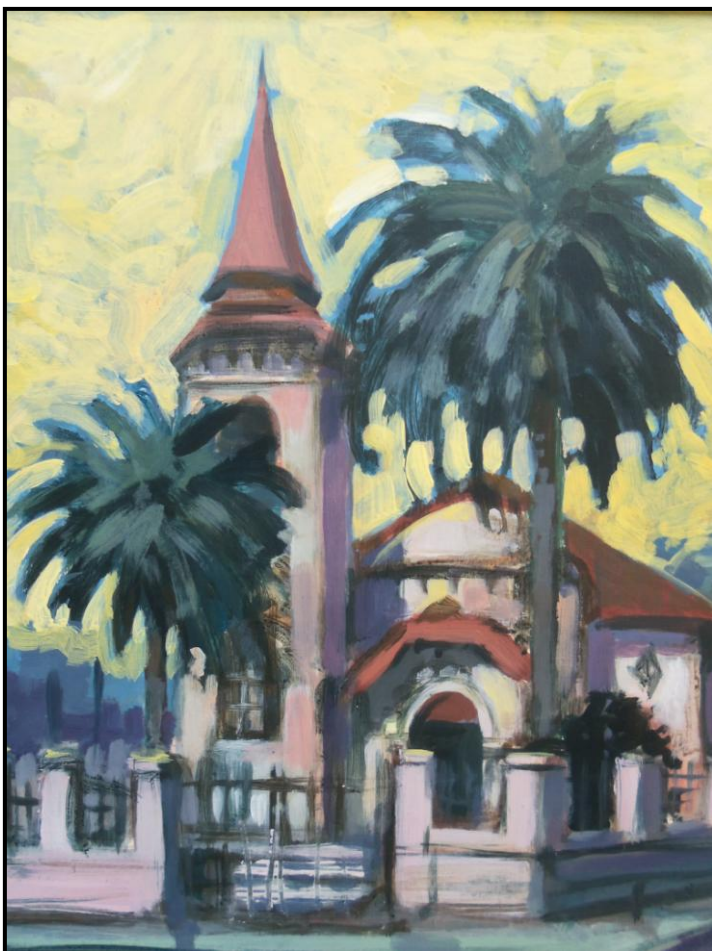
LA HUELLA DE UN GRANDE

Carlos Werner Richter se transformó en el gran responsable del éxito que la industria textil alcanzó en la región en sus 142 años de existencia. En 1911, compró la empresa a su cuñado, Federico Wolf, tras lo cual dispuso la construcción de un sector residencial exclusivo para sus trabajadores de mayor jerarquía: nació la población Los Cerezos. Allí, reservó para él la porción más aventajada. Construyó su casa en la cima de este recinto (1), rodeado por árboles frutales de toda especie y -con rasgos de vigilante- la vista panorámica de toda la comuna.(2)

(1) La casa fue construida en la parte baja de la falda del cerro y no en la cima.

(2) El chalet solo poseía vista hacia el sector Bellavista y de ningún modo a toda la comuna, lo cual constituye una exageración que tampoco cabe como licencia literaria.

Parroquia Cristo Rey en la Pintura



Óleo de Carmen Espinoza Díaz



Óleo de Silvana Rodríguez Neira

Gratitud a Bellavista patrimonial

Tanto se ha hablado sobre los motivos que reconvirtieron al Molino Bellavista en Fábrica de Paños, que ya cercanos al sesquicentenario (1865- 2015) de aquel acontecimiento, nos parece oportuno expresar que lo importante, cualquiera hayan sido las razones premeditadas o circunstanciales, es que ello sucedió, y que nunca habrá arrepentimiento de la determinación tomada y de los trascendentales efectos que la decisión o error ocasionó, al forjar la identidad textil del puerto de Tomé.

Si fueron sus propietarios (Sanders y Délano) los que vislumbraron con claridad el futuro y le dieron a Tomé su temprano sello industrial, vayan todas las loas para ellos y la promesa de un futuro monumento. En cambio si fueron errores impensados o casualidades concatenadas, los que embarcaron los telares primigenios para el Puerto Mayor de Tomé, es oportuno agradecer a los anónimos torcedores del destino o a la Moira hilandera, que torció las hebras precisas que permiten, a este rincón de olas y cerros, seguir tejiendo una larga y fabulosa historia, conformada por capítulos de progreso sorprendente o de decadencia inesperada, que dan sentido y contenido a numerosos libros y La Historia con mayúscula de Bellavista se manifestó durante la Guerra del Pacífico (1879-1883). En sus telares florecieron buena parte de las telas que vistieron y distinguieron a los soldados chilenos.

La trayectoria industrial y comunitaria de Bellavista, ha sido una constante lucha de superación y sobrevivencia, con interrupciones de faenas, algunas breves y otras demasiado extensas. A las demandas sindicales que desembocaron en huelgas en múltiples ocasiones, se sumó entre los años 2007 y 2011 la más larga parálisis industrial, cuyas secuelas, manifestadas en cesantía, aún no se mitigan lo suficiente. Hubo familias que emprendieron el éxodo en busca de mejores días y horizontes. En otras solo partió el jefe de familia con la promesa que una vez establecido en la “tierra prometida” volvería a buscarlos. Algunos cumplieron cabalmente, otros optaron por el abandono.

Después de todo lo vivido por tantas generaciones bellavistanas, es justo reconocer la existencia de un saldo altamente positivo, constituido por el legado tangible e intangible, manifestado no solo por su armónica y

funcional arquitectura (instalaciones fabriles, iglesia, poblaciones, gimnasio, sindicato, etc.) sobrevivientes de sismos y desaguizados. Destacable son también, los usos y costumbres cotidianas que constituyen un sorprendente patrimonio vivencial, que agrada contemplar y compartir.

El legado aún se manifiesta. La responsabilidad de sus trabajadores, en cumplir cabalmente los horarios de ingreso y salida para no contrariar a los porteros, obedeciendo al pito fabril, que puntualmente exhalaba el comprimido vapor de sus calderas, para marcar los turnos laborales de ocho horas. El aseo y buena presentación personal, no hacía distingo entre obreros y empleados.

Viandas alimenticias de tres pequeñas ollas apiladas. Equipos de fútbol y básquetbol. Competencias de boxeo, de golpes enguantados al interior del ring y las mejores tallas y/o puñetes a mano limpia en las galerías, por incumplimiento en el pago de apuestas o vocablos inadecuados para la paz y amistad. Torneos atléticos cuya meta eran las pistas extranjeras. Veladas artísticas en que florecían talentos. Exhibición de películas, cuyos protagonistas también estaban en el público. Y todo ello acompañado de sueños de superación, manifestados en sus hijos o nietos, que salieron a estudiar fuera de Tomé, para hacer realidad la “movilidad social”, cuando aún el concepto no existía.

La orgullosa identidad fabril de sus trabajadores, se expresaba no solo por pertenecer a empresa, sino que también por la sección en que laboraban. Un valor agregado a esa identidad era ser socio del club deportivo, dirigido por empleados o administrativos textiles, la mayoría de ascendencia germánica, que permitieron a una pléyade de deportistas, de diferentes disciplinas, llegar a representar a Chile en Juegos Panamericanos y Olímpicos.

No soslayemos el mito que forma parte del orgullo moral de bellavistanos y tomecinos, que *“los dueños de las industrias compraban anualmente las patentes de prostíbulos, para evitar la existencia de ellos en la ciudad”*. La verdad es que no existen registros municipales de dichos pagos, ni decretos que hayan impedido su instalación. Es más fácil aceptar que ello se debió a que tempranamente los requerimientos de mano de obra para las industrias fueron de ambos sexos, no como sucedió en pueblos mineros y pesqueros. Ello permitió un

equilibrio poblacional de hombres y mujeres, haciendo innecesaria la existencia de prostíbulos establecidos. Además, en un pueblo tan pequeño, habría sido vox pópuli el ingreso a casas de mala reputación.

Sí existieron quintas de recreo, sobre todo en Cerro Alegre (de ahí el nombre) en donde se podía cantar, bailar y comer. Es justo destacar la labor de las Visitadoras Sociales, que controlaban el buen comportamiento social y familiar de los trabajadores y demostraban un poder casi equivalente al gerente de la empresa, de tal forma que se les respetaba y temía.

Los tiempos han cambiado, ya no existen territorios vedados para obreros y sus familias. Ahora se puede ingresar sin restricción a Los Cerezos. Los Chalet para Empleados hoy por hoy son propiedad de particulares, el Casino de Empleados se convirtió en Internado Municipal y el Gimnasio Carlos Werner (cine incluido), fue agraciado el 2012 como Monumento Nacional y consagrado como joya patrimonial. La Escuela reluce renovada. La Población La Rana, aún croa su singular arquitectura y la industria entona nuevamente su himno tejendero, mientras la Iglesia y el Sindicato esperan recobrar el gris original.

En este nuevo día patrimonial, vaya nuestra gratitud sincera a los hombres y mujeres textiles, que forjaron y conservaron el patrimonio bellavistano, que ahora admiramos con legítimo orgullo. Por eso y más, permanecen como monumento en nuestra memoria agradecida. RSV

Bellavista-Tomé, 26 de mayo 2013. Día del Patrimonio

Palabras finales del autor

Ha sido una agradable y fructífera experiencia personal y familiar, el indagar antecedentes para dar vida a este pequeño aporte conmemorativo, al cumplirse noventa años de la consagración como Capilla de la **Parroquia Cristo Rey de Bellavista**, la que estará ligada, mientras la fe persista y sus muros resistan, a la memoria de **Edith Werner Schönberg**.

Al financiar esta magnífica obra material y espiritual, el empresario textil **Carlos Werner Richter**, honró en forma imperecedera la memoria de su hija venerada, que tempranamente tomó la drástica decisión de poner fin a su juvenil existencia, aquel 12 de septiembre de 1921, en su residencia ubicada en calle Viana N° 125, de Viña del Mar, bien conocida ciudad de flores, playas y canciones, donde Edith solo existe dentro de un sarcófago de mármol al interior del mausoleo familiar, en el Cementerio “Santa Inés”. En cambio, en el barrio Bellavista y Tomé en general, ella vive con nitidez en la memoria de muchas personas que, sin haberla conocido, si saben y comentan un poco de su historia y mucho de su trágica leyenda.

Es oportuno poner en valor, el aporte de don Carlos Werner a la identidad de Bellavista, no solo por haber legado una iglesia, sino que también por contribuir, con su acción y visión, a forjar el periodo más floreciente de esta comunidad de trabajadores textiles, que supo tejer historias no solo de paños, sino que también de sindicalismo, deporte, cultura y recreación.

Expreso mi admiración y respeto al Padre Ramón Richiardi, por su compromiso de fe durante casi cuatro décadas en la Parroquia y actualmente en el Foyer. También un reconocimiento especial a su actual Párroco Carlos Sepúlveda, que a fuerza de oraciones, acciones y canciones, realiza la difícil labor de cautivar y mantener su feligresía y evitar que el hedonismo se apodere de las personas nobles de espíritu.

Finalmente, destaco la fuerte identidad que a diario manifiestan los vecinos de Bellavista, que de puro *encariñados con el terruño*, suelen declarar a su barrio como “República Independiente”, lo que a pesar de ser tan solo una humorada, es la genuina manifestación de quienes sienten al barrio como su “patria chica”. Al

respecto, expreso con la mayor consideración de respeto, que esa declaración carece de originalidad y es una mala copia, ya que son muchas las localidades en que sus pobladores manifiestan lo mismo, por tal razón y en mérito a su historia textil y religiosa, creo que lo correcto sería decir “Reino de Bellavista”, después de todo, desde hace medio siglo, están bajo el amparo de un verdadero Rey, que de seguro seguirá reinando después de nuestros días.

Que las aguas no siempre escasas del Purpehuilco, nombre original de su estero primordial, sigan su cauce sereno, bendiciendo su valle; que a las gentes de bien, las bendice su Rey.

RSV



Vitraux de la Virgen María



A n e x o 1
*Imágenes del interior de la
Parroquia Cristo Rey*



Pila bautismal



Pila de agua bendita



Sagrario



Lámpara del Sagrario



Interior de la Parroquia



Capilla y velatorio



Coro

Foto Spaudo



Sacristía



Púlpito o ambón



Confesionario



A n e x o 2

*En consideración al nombre distintivo
de la **Parroquia de Bellavista**,
se incluye el texto completo de la
Carta Encíclica
QUAS PRIMAS de S.S. PÍO XI
referida a la Fiesta de **Cristo Rey**.*

Carta Encíclica QUAS PRIMAS de S.S. PÍO XI sobre la Fiesta de Cristo Rey

En la primera encíclica, que al comenzar nuestro Pontificado enviamos a todos los obispos del orbe católico, analizábamos las causas supremas de las calamidades que veíamos abrumar y afligir al género humano.

Y en ella proclamamos Nos claramente no sólo que este cúmulo de males había invadido la tierra, porque la mayoría de los hombres se habían alejado de Jesucristo y de su ley santísima, así en su vida y costumbres como en la familia y en la gobernación del Estado, sino también que nunca resplandecería una esperanza cierta de paz verdadera entre los pueblos mientras los individuos y las naciones negasen y rechazasen el imperio de nuestro Salvador.

La "paz de Cristo en el reino de Cristo"

1. Por lo cual, no sólo exhortamos entonces a buscar la paz de Cristo en el reino de Cristo, sino que, además, prometimos que para dicho fin haríamos todo cuanto posible nos fuese. En el reino de Cristo, dijimos: pues estábamos persuadidos de que no hay medio más eficaz para restablecer y vigorizar la paz que procurar la restauración del reinado de Jesucristo.

2. Entre tanto, no dejó de infundirnos sólida, esperanza de tiempos mejores la favorable actitud de los pueblos hacia Cristo y su Iglesia, única que puede salvarlos; actitud nueva en unos, reavivada en otros, de donde podía colegirse que muchos que hasta entonces habían estado como desterrados del reino del Redentor, por haber despreciado su soberanía, se preparaban felizmente y hasta se daban prisa en volver a sus deberes de obediencia.

Y todo cuanto ha acontecido en el transcurso del Año Santo, digno todo de perpetua memoria y recordación, ¿acaso no ha redundado en indecible honra y gloria del Fundador de la Iglesia, Señor y Rey Supremo?

"Año Santo"

3. Porque maravilla es cuánto ha conmovido a las almas la Exposición Misional, que ofreció a todos el conocer bien ora el infatigable esfuerzo de la Iglesia en dilatar cada vez más el reino de su Esposo por todos los continentes e islas -aun, de éstas, las de mares los más remotos-, ora el crecido número de regiones conquistadas para la fe católica por la sangre y

los sudores de esforzadísimos e invictos misioneros, ora también las vastas regiones que todavía quedan por someter a la suave y salvadora soberanía de nuestro Rey.

Además, cuantos -en tan grandes multitudes- durante el Año Santo han venido de todas partes a Roma guiados por sus obispos y sacerdotes, ¿qué otro propósito han traído sino postrarse, con sus almas purificadas, ante el sepulcro de los apóstoles y visitarnos a Nos para proclamar que viven y vivirán sujetos a la soberanía de Jesucristo?

4. Como una nueva luz ha parecido también resplandecer este reinado de nuestro Salvador cuando Nos mismo, después de comprobar los extraordinarios méritos y virtudes de seis vírgenes y confesores, los hemos elevado al honor de los altares, ¡Oh, cuánto gozo y cuánto consuelo embargó nuestra alma cuando, después de promulgados por Nos los decretos de canonización, una inmensa muchedumbre de fieles, henchida de gratitud, cantó el Tu, Rex gloriae Christe en el majestuoso templo de San Pedro!

Y así, mientras los hombres y las naciones, alejados de Dios, corren a la ruina y a la muerte por entre incendios de odios y luchas fratricidas, la Iglesia de Dios, sin dejar nunca de ofrecer a los hombres el sustento espiritual, engendra y forma nuevas generaciones de santos y de santas para Cristo, el cual no cesa de levantar hasta la eterna bienaventuranza del reino celestial a cuantos le obedecieron y sirvieron fidelísimamente en el reino de la tierra.

5. Asimismo, al cumplirse en el Año Jubilar el XVI Centenario del concilio de Nicea, con tanto mayor gusto mandamos celebrar esta fiesta, y la celebramos Nos mismo en la Basílica Vaticana, cuanto que aquel sagrado concilio definió y proclamó como dogma de fe católica la consubstancialidad del Hijo Unigénito con el Padre, además de que, al incluir las palabras cuyo reino no tendrá fin en su Símbolo o fórmula de fe, promulgaba la real dignidad de Jesucristo.

Habiendo, pues, concurrido en este Año Santo tan oportunas circunstancias para realzar el reinado de Jesucristo, nos parece que cumpliremos un acto muy conforme a nuestro deber apostólico si, atendiendo a las súplicas elevadas a Nos, individualmente y en común, por muchos cardenales, obispos y fieles católicos, ponemos digno fin a este Año Jubilar introduciendo en la sagrada liturgia una festividad especialmente dedicada a Nuestro Señor Jesucristo Rey. Y ello de tal modo nos complace, que deseamos, venerables hermanos, deciros algo acerca del asunto. A vosotros toca acomodar después a la inteligencia del pueblo cuanto os vamos a decir sobre el culto de Cristo Rey; de esta suerte, la solemnidad nuevamente instituida producirá en adelante, y ya desde el primer momento, los más variados frutos.

I. LA REALEZA DE CRISTO

6. Ha sido costumbre muy general y antigua llamar Rey a Jesucristo, en sentido metafórico, a causa del supremo grado de excelencia que posee y que le encumbra entre todas las cosas creadas. Así, se dice que reina en las inteligencias de los hombres, no tanto por el sublime y altísimo grado de su ciencia cuanto porque El es la Verdad y porque los hombres necesitan beber de El y recibir obedientemente la verdad. Se dice también que reina en las voluntades de los hombres, no sólo porque en El la voluntad humana está entera y perfectamente sometida a la santa voluntad divina, sino también porque con sus mociones e inspiraciones influye en nuestra libre voluntad y la enciende en nobilísimos propósitos. Finalmente, se dice con verdad que Cristo reina en los corazones de los hombres porque, con su supereminente caridad (1) y con su mansedumbre y benignidad, se hace amar por las almas de manera que jamás nadie -entre todos los nacidos- ha sido ni será nunca tan amado como Cristo Jesús. Mas, entrando ahora de lleno en el asunto, es evidente que también en sentido propio y estricto le pertenece a Jesucristo como hombre el título y la potestad de Rey; pues sólo en cuanto hombre se dice de El que recibió del Padre la potestad, el honor y el reino(2); porque como Verbo de Dios, cuya sustancia es idéntica a la del Padre, no puede menos de tener común con él lo que es propio de la divinidad y, por tanto, poseer también como el Padre el mismo imperio supremo y absolutísimo sobre todas las criaturas.

a) En el Antiguo Testamento

7. Que Cristo es Rey, lo dicen a cada paso las Sagradas Escrituras.

Así, le llaman el dominador que ha de nacer de la estirpe de Jacob (3); el que por el Padre ha sido constituido Rey sobre el monte santo de Sión y recibirá las gentes en herencia y en posesión los confines de la tierra (4). El salmo nupcial, donde bajo la imagen y representación de un Rey muy opulento y muy poderoso se celebraba al que había de ser verdadero Rey de Israel, contiene estas frases: El trono tuyo, ¡oh Dios!, permanece por los siglos de los siglos; el cetro de su reino es cetro de rectitud (5). Y omitiendo otros muchos textos semejantes, en otro lugar, como para dibujar mejor los caracteres de Cristo, se predice que su reino no tendrá límites y estará enriquecido con los dones de la justicia y de la paz: Florecerá en sus días la justicia y la abundancia de paz... y dominará de un mar a otro, y desde el uno hasta el otro extrema del orbe de la tierra (6).

8. A este testimonio se añaden otros, aún más copiosos, de los profetas, y principalmente el conocidísimo de Isaías: Nos ha nacido un Párvulo y se nos ha dado un Hijo, el cual lleva sobre sus hombros el principado; y tendrá por nombre el Admirable, el Consejero, Dios, el Fuerte, el Padre del siglo venidero, el Príncipe de Paz. Su imperio será amplificado y la

paz no tendrá fin; se sentará sobre el solio de David, y poseerá su reino para afianzarlo y consolidarlo haciendo reinar la equidad y la justicia desde ahora y para siempre (7). Lo mismo que Isaías vaticinan los demás profetas. Así Jeremías, cuando predice que de la estirpe de David nacerá el vástago justo, que cual hijo de David reinará como Rey y será sabio y juzgará en la tierra (8). Así Daniel, al anunciar que el Dios del cielo fundará un reino, el cual no será jamás destruido..., permanecerá eternamente (9); y poco después añade: Yo estaba observando durante la visión nocturna, y he aquí que venía entre las nubes del cielo un personaje que parecía el Hijo del Hombre; quien se adelantó hacia el Anciano de muchos días y le presentaron ante El. Y dióle éste la potestad, el honor y el reino: Y todos los pueblos, tribus y lenguas le servirán: la potestad suya es potestad eterna, que no le será quitada, y su reino es indestructible (10). Aquellas palabras de Zacarías donde predice al Rey manso que, subiendo sobre una asna y su pollino, había de entrar en Jerusalén, como Justo y como Salvador, entre las aclamaciones de las turbas (11), ¿acaso no las vieron realizadas y comprobadas los santos evangelistas?

b) En el Nuevo Testamento

9. Por otra parte, esta misma doctrina sobre Cristo Rey que hemos entresacado de los libros del Antiguo Testamento, tan lejos está de faltar en los del Nuevo que, por lo contrario, se halla magnífica y luminosamente confirmada.

En este punto, y pasando por alto el mensaje del arcángel, por el cual fue advertida la Virgen que daría a luz un niño a quien Dios había de dar el trono de David su padre y que reinaría eternamente en la casa de Jacob, sin que su reino tuviera jamás fin (12), es el mismo Cristo el que da testimonio de su realeza, pues ora en su último discurso al pueblo, al hablar del premio y de las penas reservadas perpetuamente a los justos y a los réprobos; ora al responder al gobernador romano que públicamente le preguntaba si era Rey; ora, finalmente, después de su resurrección, al encomendar a los apóstoles el encargo de enseñar y bautizar a todas las gentes, siempre y en toda ocasión oportuna se atribuyó el título de Rey (13) y públicamente confirmó que es Rey (14), y solemnemente declaró que le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra (15). Con las cuales palabras, ¿qué otra cosa se significa sino la grandeza de su poder y la extensión infinita de su reino? Por lo tanto, no es de maravillar que San Juan le llame Príncipe de los reyes de la tierra (16), y que El mismo, conforme a la visión apocalíptica, lleve escrito en su vestido y en su muslo: Rey de Reyes y Señor de los que dominan (17). Puesto que el Padre constituyó a Cristo heredero universal de todas las cosas (18), menester es que reine Cristo hasta que, al fin de los siglos, ponga bajo los pies del trono de Dios a todos sus enemigos (19).

c) En la Liturgia

10. De esta doctrina común a los Sagrados Libros, se siguió necesariamente que la Iglesia, reino de Cristo sobre la tierra, destinada a extenderse a todos los hombres y a todas las naciones, celebrase y glorificase con multiplicadas muestras de veneración, durante el ciclo anual de la liturgia, a su Autor y Fundador como a Soberano Señor y Rey de los reyes.

Y así como en la antigua salmodia y en los antiguos Sacramentarios usó de estos títulos honoríficos que con maravillosa variedad de palabra expresan el mismo concepto, así también los emplea actualmente en los diarios actos de oración y culto a la Divina Majestad y en el Santo Sacrificio de la Misa. En esta perpetua alabanza a Cristo Rey descúbrese fácilmente la armonía tan hermosa entre nuestro rito y el rito oriental, de modo que se ha manifestado también en este caso que la ley de la oración constituye la ley de la creencia.

d) Fundada en la unión hipostática

11. Para mostrar ahora en qué consiste el fundamento de esta dignidad y de este poder de Jesucristo, he aquí lo que escribe muy bien San Cirilo de Alejandría: Posee Cristo soberanía sobre todas las criaturas, no arrancada por fuerza ni quitada a nadie, sino en virtud de su misma esencia y naturaleza (20). Es decir, que la soberanía o principado de Cristo se funda en la maravillosa unión llamada hipostática. De donde se sigue que Cristo no sólo debe ser adorado en cuanto Dios por los ángeles y por los hombres, sino que, además, los unos y los otros están sujetos a su imperio y le deben obedecer también en cuanto hombre; de manera que por el solo hecho de la unión hipostática, Cristo tiene potestad sobre todas las criaturas.

e) Y en la redención

12. Pero, además, ¿qué cosa habrá para nosotros más dulce y suave que el pensamiento de que Cristo impera sobre nosotros, no sólo por derecho de naturaleza, sino también por derecho de conquista, adquirido a costa de la redención? Ojalá que todos los hombres, harto olvidadizos, recordasen cuánto le hemos costado a nuestro Salvador. Fuisteis rescatados no con oro o plata, que son cosas percederas, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero Inmaculado y sin tacha (21). No somos, pues, ya nuestros, puesto que Cristo nos ha comprado por precio grande (22); hasta nuestros mismos cuerpos son miembros de Jesucristo (23).

II. CARÁCTER DE LA REALEZA DE CRISTO

A) Triple potestad

13. Viniendo ahora a explicar la fuerza y naturaleza de este principado y soberanía de Jesucristo, indicaremos brevemente que contiene una triple potestad, sin la cual apenas se concibe un verdadero y propio principado. Los testimonios, aducidos de las Sagradas Escrituras, acerca del imperio universal de nuestro Redentor, prueban más que suficientemente cuanto hemos dicho; y es dogma, además, de fe católica, que Jesucristo fue dado a los hombres como Redentor, en quien deben confiar, y como legislador a quien deben obedecer (24). Los santos Evangelios no sólo narran que Cristo legisló, sino que nos lo presentan legislando. En diferentes circunstancias y con diversas expresiones dice el Divino Maestro que quienes guarden sus preceptos demostrarán que le aman y permanecerán en su caridad (25). El mismo Jesús, al responder a los judíos, que le acusaban de haber violado el sábado con la maravillosa curación del paralítico, afirma que el Padre le había dado la potestad judicial, porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo el poder de juzgar se lo dio al Hijo (26). En lo cual se comprende también su derecho de premiar y castigar a los hombres, aun durante su vida mortal, porque esto no puede separarse de una forma de juicio. Además, debe atribuirse a Jesucristo la potestad llamada ejecutiva, puesto que es necesario que todos obedezcan a su mandato, potestad que a los rebeldes inflige castigos, a los que nadie puede sustraerse.

B) Campo de la realeza de Cristo

a) En Lo espiritual

14. Sin embargo, los textos que hemos citado de la Escritura demuestran evidentiamente, y el mismo Jesucristo lo confirma con su modo de obrar, que este reino es principalmente espiritual y se refiere a las cosas espirituales. En efecto, en varias ocasiones, cuando los judíos, y aun los mismos apóstoles, imaginaron erróneamente que el Mesías devolvería la libertad al pueblo y restablecería el reino de Israel, Cristo les quitó y arrancó esta vana imaginación y esperanza. Asimismo, cuando iba a ser proclamado Rey por la muchedumbre, que, llena de admiración, le rodeaba, El rehusó tal título de honor huyendo y escondiéndose en la soledad. Finalmente, en presencia del gobernador romano manifestó que su reino no era de este mundo. Este reino se nos muestra en los evangelios con tales caracteres, que los hombres, para entrar en él, deben prepararse haciendo penitencia y no pueden entrar sino por la fe y el bautismo, el cual, aunque sea un rito externo, significa y produce la regeneración interior. Este reino únicamente se opone al reino de Satanás y a la potestad de las tinieblas; y exige de sus súbditos no sólo que, despegadas sus almas de las cosas y riquezas

terrenas, guarden ordenadas costumbres y tengan hambre y sed de justicia, sino también que se nieguen a sí mismos y tomen su cruz. Habiendo Cristo, como Redentor, rescatado a la Iglesia con su Sangre y ofreciéndose a sí mismo, como Sacerdote y como Víctima, por los pecados del mundo, ofrecimiento que se renueva cada día perpetuamente, ¿quién no ve que la dignidad real del Salvador se reviste y participa de la naturaleza espiritual de ambos oficios?

b) En lo temporal

15. Por otra parte, erraría gravemente el que negase a Cristo-Hombre el poder sobre todas las cosas humanas y temporales, puesto que el Padre le confirió un derecho absolutísimo sobre las cosas creadas, de tal suerte que todas están sometidas a su arbitrio. Sin embargo de ello, mientras vivió sobre la tierra se abstuvo enteramente de ejercitar este poder, y así como entonces despreció la posesión y el cuidado de las cosas humanas, así también permitió, y sigue permitiendo, que los poseedores de ellas las utilicen.

Acerca de lo cual dice bien aquella frase: No quita los reinos mortales el que da los celestiales (27). Por tanto, a todos los hombres se extiende el dominio de nuestro Redentor, como lo afirman estas palabras de nuestro predecesor, de feliz memoria, León XIII, las cuales hacemos con gusto nuestras: El imperio de Cristo se extiende no sólo sobre los pueblos católicos y sobre aquellos que habiendo recibido el bautismo pertenecen de derecho a la Iglesia, aunque el error los tenga extraviados o el cisma los separe de la caridad, sino que comprende también a cuantos no participan de la fe cristiana, de suerte que bajo la potestad de Jesús se halla todo el género humano (28).

c) En los individuos y en la sociedad

16. El es, en efecto, la fuente del bien público y privado. Fuera de El no hay que buscar la salvación en ningún otro; pues no se ha dado a los hombres otro nombre debajo del cielo por el cual debamos salvarnos (29).

El es sólo quien da la prosperidad y la felicidad verdadera, así a los individuos como a las naciones: porque la felicidad de la nación no procede de distinta fuente que la felicidad de los ciudadanos, pues la nación no es otra cosa que el conjunto concorde de ciudadanos (30). No se nieguen, pues, los gobernantes de las naciones a dar por sí mismos y por el pueblo públicas muestras de veneración y de obediencia al imperio de Cristo si quieren conservar incólume su autoridad y hacer la felicidad y la fortuna de su patria. Lo que al comenzar nuestro pontificado escribíamos sobre el gran menoscabo que padecen la autoridad y el poder legítimos, no es menos oportuno y necesario en los presentes tiempos, a saber: "Desterrados Dios y Jesucristo -lamentábamos- de las leyes y de la gobernación de los pueblos, y derivada la autoridad, no de Dios, sino de los hombres, ha sucedido que... hasta los mismos fundamentos de autoridad han quedado

arrancados, una vez suprimida la causa principal de que unos tengan el derecho de mandar y otros la obligación de obedecer. De lo cual no ha podido menos de seguirse una violenta conmoción de toda la humana sociedad privada de todo apoyo y fundamento sólido" (31).

17. En cambio, si los hombres, pública y privadamente, reconocen la regia potestad de Cristo, necesariamente vendrán a toda la sociedad civil increíbles beneficios, como justa libertad, tranquilidad y disciplina, paz y concordia. La regia dignidad de Nuestro Señor, así como hace sacra en cierto modo la autoridad humana de los jefes y gobernantes del Estado, así también ennoblece los deberes y la obediencia de los súbditos. Por eso el apóstol San Pablo, aunque ordenó a las casadas y a los siervos que reverenciasen a Cristo en la persona de sus maridos y señores, mas también les advirtió que no obedeciesen a éstos como a simples hombres, sino sólo como a representantes de Cristo, porque es indigno de hombres redimidos por Cristo servir a otros hombres: Rescatados habéis sido a gran costa; no queráis haceros siervos de los hombres (32).

18. Y si los príncipes y los gobernantes legítimamente elegidos se persuaden de que ellos mandan, más que por derecho propio por mandato y en representación del Rey divino, a nadie se le ocultará cuán santa y sabiamente habrán de usar de su autoridad y cuán gran cuenta deberán tener, al dar las leyes y exigir su cumplimiento, con el bien común y con la dignidad humana de sus inferiores. De aquí se seguirá, sin duda, el florecimiento estable de la tranquilidad y del orden, suprimida toda causa de sedición; pues aunque el ciudadano vea en el gobernante o en las demás autoridades públicas a hombres de naturaleza igual a la suya y aun indignos y vituperables por cualquier cosa, no por eso rehusará obedecerles cuando en ellos contemple la imagen y la autoridad de Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

19. En lo que se refiere a la concordia y a la paz, es evidente que, cuanto más vasto es el reino y con mayor amplitud abraza al género humano, tanto más se arraiga en la conciencia de los hombres el vínculo de fraternidad que los une. Esta convicción, así como aleja y disipa los conflictos frecuentes, así también endulza y disminuye sus amarguras. Y si el reino de Cristo abrazase de hecho a todos los hombres, como los abraza de derecho, ¿por qué no habríamos de esperar aquella paz que el Rey pacífico trajo a la tierra, aquel Rey que vino para reconciliar todas las cosas; que no vino a que le sirviesen, sino a servir; que siendo el Señor de todos, se hizo a sí mismo ejemplo de humildad y estableció como ley principal esta virtud, unida con el mandato de la caridad; que, finalmente dijo: Mi yugo es suave y mi carga es ligera.

¡Oh, qué felicidad podríamos gozar si los individuos, las familias y las sociedades se dejaran gobernar por Cristo! Entonces verdaderamente -diremos con las mismas palabras de nuestro predecesor León XIII dirigió hace veinticinco años a todos los obispos del orbe católico-, entonces se podrán curar tantas heridas, todo derecho recobrará su vigor

antiguo, volverán los bienes de la paz, caerán de las manos las espadas y las armas, cuando todos acepten de buena voluntad el imperio de Cristo, cuando le obedezcan, cuando toda lengua proclame que Nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre (33).

III. LA FIESTA DE JESUCRISTO REY

20. Ahora bien: para que estos inapreciables provechos se recojan más abundantes y vivan estables en la sociedad cristiana, necesario es que se propague lo más posible el conocimiento de la regia dignidad de nuestro Salvador, para lo cual nada será más dtcaz que instituir la festividad propia y peculiar de Cristo Rey.

Las fiestas de la Iglesia

Porque para instruir al pueblo en las cosas de la fe y atraerle por medio de ellas a los íntimos goces del espíritu, mucho más eficacia tienen las fiestas anuales de los sagrados misterios que cualesquiera enseñanzas, por autorizadas que sean, del eclesiástico magisterio.

Estas sólo son conocidas, las más veces, por unos pocos fieles, más instruidos que los demás; aquéllas impresionan e instruyen a todos los fieles; éstas -digámoslo así- hablan una sola vez, aquéllas cada año y perpetuamente; éstas penetran en las inteligencias, a los corazones, al hombre entero. Además, como el hombre consta de alma y cuerpo, de tal manera le habrán de conmover necesariamente las solemnidades externas de los días festivos, que por la variedad y hermosura de los actos litúrgicos aprenderá mejor las divinas doctrinas, y convirtiéndolas en su propio jugo y sangre, aprovechará mucho más en la vida espiritual.

En el momento oportuno

21. Por otra parte, los documentos históricos demuestran que estas festividades fueron instituidas una tras otra en el transcurso de los siglos, conforme lo iban pidiendo la necesidad y utilidad del pueblo cristiano, esto es, cuando hacía falta robustecerlo contra un peligro común, o defenderlo contra los insidiosos errores de la herejía, o animarlo y encenderlo con mayor frecuencia para que conociese y venerase con mayor devoción algún misterio de la fe, o algún beneficio de la divina bondad. Así, desde los primeros siglos del cristianismo, cuando los fieles eran acerbísimamente perseguidos, empezó la liturgia a conmemorar a los mártires para que, como dice San Agustín, las festividades de los mártires fuesen otras tantas exhortaciones al martirio (34). Más tarde, los honores litúrgicos concedidos a los santos confesores, vírgenes y viudas sirvieron maravillosamente para reavivar en los fieles el amor a las virtudes, tan necesario

aun en tiempos pacíficos. Sobre todo, las festividades instituidas en honor a la Santísima Virgen contribuyeron, sin duda, a que el pueblo cristiano no sólo enfervorizase su culto a la Madre de Dios, su poderosísima protectora, sino también a que se encendiese en más fuerte amor hacia la Madre celestial que el Redentor le había legado como herencia. Además, entre los beneficios que produce el público y legítimo culto de la Virgen y de los Santos, no debe ser pasado en silencio el que la Iglesia haya podido en todo tiempo rechazar victoriosamente la peste de los errores y herejías.

22. En este punto debemos admirar los designios de la divina Providencia, la cual, así como suele sacar bien del mal, así también permitió que se enfriase a veces la fe y piedad de los fieles, o que amenazasen a la verdad católica falsas doctrinas, aunque al cabo volvió ella a resplandecer con nuevo fulgor, y volvieron los fieles, despertados de su letargo, a enfervorizarse en la virtud y en la santidad. Asimismo, las festividades incluidas en el año litúrgico durante los tiempos modernos han tenido también el mismo origen y han producido idénticos frutos. Así, cuando se entibió la reverencia y culto al Santísimo Sacramento, entonces se instituyó la fiesta del Corpus Christi, y se mandó celebrarla de tal modo que la solemnidad y magnificencia litúrgicas durasen por toda la octava, para atraer a los fieles a que veneraran públicamente al Señor. Así también, la festividad del Sacratísimo Corazón de Jesús fue instituida cuando las almas, debilitadas y abatidas por la triste y helada severidad de los jansenistas, habíanse enfriado y alejado del amor de Dios y de la confianza de su eterna salvación.

Contra el moderno laicismo

23. Y si ahora mandamos que Cristo Rey sea honrado por todos los católicos del mundo, con ello proveeremos también a las necesidades de los tiempos presentes, y pondremos un remedio eficacísimo a la peste que hoy inficiona a la humana sociedad. Juzgamos peste de nuestros tiempos al llamado laicismo con sus errores y abominables intentos; y vosotros sabéis, venerables hermanos, que tal impiedad no maduró en un solo día, sino que se incubaba desde mucho antes en las entrañas de la sociedad. Se comenzó por negar el imperio de Cristo sobre todas las gentes; se negó a la Iglesia el derecho, fundado en el derecho del mismo Cristo, de enseñar al género humano, esto es, de dar leyes y de dirigir los pueblos para conducirlos a la eterna felicidad. Después, poco a poco, la religión cristiana fue igualada con las demás religiones falsas y rebajada indecorosamente al nivel de éstas. Se la sometió luego al poder civil y a la arbitraria permisión de los gobernantes y magistrados. Y se avanzó más: hubo algunos de éstos que imaginaron sustituir la religión de Cristo con cierta religión natural, con ciertos sentimientos puramente humanos. No faltaron Estados que creyeron poder pasarse sin Dios, y pusieron su religión en la impiedad y en el desprecio de Dios.

24. Los amarguísimos frutos que este alejarse de Cristo por parte de los individuos y de las naciones ha producido con tanta frecuencia y durante tanto tiempo, los hemos lamentado ya en nuestra encíclica *Ubi arcano*, y los volvemos hoy a lamentar, al ver el germen de la discordia sembrado por todas partes; encendidos entre los pueblos los odios y rivalidades que tanto retardan, todavía, el restablecimiento de la paz; las codicias desenfrenadas, que con frecuencia se esconden bajo las apariencias del bien público y del amor patrio; y, brotando de todo esto, las discordias civiles, junto con un ciego y desatado egoísmo, sólo atento a sus particulares provechos y comodidades y midiéndolo todo por ellas; destruida de raíz la paz doméstica por el olvido y la relajación de los deberes familiares; rota la unión y la estabilidad de las familias; y, en fin, sacudida y empujada a la muerte la humana sociedad.

La fiesta de Cristo Rey

25. Nos anima, sin embargo, la dulce esperanza de que la fiesta anual de Cristo Rey, que se celebrará en seguida, impulse felizmente a la sociedad a volverse a nuestro amadísimo Salvador. Preparar y acelerar esta vuelta con la acción y con la obra sería ciertamente deber de los católicos; pero muchos de ellos parece que no tienen en la llamada convivencia social ni el puesto ni la autoridad que es indigno les falten a los que llevan delante de sí la antorcha de la verdad. Estas desventajas quizá procedan de la apatía y timidez de los buenos, que se abstienen de luchar o resisten débilmente; con lo cual es fuerza que los adversarios de la Iglesia cobren mayor temeridad y audacia. Pero si los fieles todos comprenden que deben militar con infatigable esfuerzo bajo la bandera de Cristo Rey, entonces, inflamándose en el fuego del apostolado, se dedicarán a llevar a Dios de nuevo los rebeldes e ignorantes, y trabajarán animosos por mantener incólumes los derechos del Señor.

Además, para condenar y reparar de alguna manera esta pública apostasía, producida, con tanto daño de la sociedad, por el laicismo, ¿no parece que debe ayudar grandemente la celebración anual de la fiesta de Cristo Rey entre todas las gentes? En verdad: cuanto más se oprime con indigno silencio el nombre suavísimo de nuestro Redentor, en las reuniones internacionales y en los Parlamentos, tanto más alto hay que gritarlo y con mayor publicidad hay que afirmar los derechos de su real dignidad y potestad.

Continúa una tradición

26. ¿Y quién no echa de ver que ya desde fines del siglo pasado se preparaba maravillosamente el camino a la institución de esta festividad? Nadie ignora cuán sabia y elocuentemente fue defendido este culto en numerosos libros publicados en gran variedad de lenguas y por todas partes del mundo; y asimismo que el imperio y soberanía de Cristo fue

reconocido con la piadosa práctica de dedicar y consagrar casi innumerables familias al Sacratísimo Corazón de Jesús. Y no solamente se consagraron las familias, sino también ciudades y naciones. Más aún: por iniciativa y deseo de León XIII fue consagrado al Divino Corazón todo el género humano durante el Año Santo de 1900.

27. No se debe pasar en silencio que, para confirmar solemnemente esta soberanía de Cristo sobre la sociedad humana, sirvieron de maravillosa manera los frecuentísimos Congresos eucarísticos que suelen celebrarse en nuestros tiempos, y cuyo fin es convocar a los fieles de cada una de las diócesis, regiones, naciones y aun del mundo todo, para venerar y adorar a Cristo Rey, escondido bajo los velos eucarísticos; y por medio de discursos en las asambleas y en los templos, de la adoración, en común, del augusto Sacramento públicamente expuesto y de solemnísimas procesiones, proclamar a Cristo como Rey que nos ha sido dado por el cielo. Bien y con razón podría decirse que el pueblo cristiano, movido como por una inspiración divina, sacando del silencio y como escondrijo de los templos a aquel mismo Jesús a quien los impíos, cuando vino al mundo, no quisieron recibir, y llevándole como a un triunfador por las vías públicas, quiere restablecerlo en todos sus reales derechos.

Coronada en el Año Santo

28. Ahora bien: para realizar nuestra idea que acabamos de exponer, el Año Santo, que toca a su fin, nos ofrece tal oportunidad que no habrá otra mejor; puesto que Dios, habiendo benignísimamente levantado la mente y el corazón de los fieles a la consideración de los bienes celestiales que sobrepasan el sentido, les ha devuelto el don de su gracia, o los ha confirmado en el camino recto, dándoles nuevos estímulos para emular mejores carismas. Ora, pues, atendamos a tantas súplicas como los han sido hechas, ora consideremos los acontecimientos del Año Santo, en verdad que sobran motivos para convencernos de que por fin ha llegado el día, tan vehementemente deseado, en que anunciemos que se debe honrar con fiesta propia y especial a Cristo como Rey de todo el género humano.

29. Porque en este año, como dijimos al principio, el Rey divino, verdaderamente admirable en sus santos, ha sido gloriosamente magnificado con la elevación de un nuevo grupo de sus fieles soldados al honor de los altares. Asimismo, en este año, por medio de una inusitada Exposición Misional, han podido todos admirar los triunfos que han ganado para Cristo sus obreros evangélicos al extender su reino. Finalmente, en este año, con la celebración del centenario del concilio de Nicea, hemos conmemorado la vindicación del dogma de la consustancialidad del Verbo encarnado con el Padre, sobre la cual se apoya como en su propio fundamento la soberanía del mismo Cristo sobre todos los pueblos.

Condición litúrgica de la fiesta

30. Por tanto, con nuestra autoridad apostólica, instituímos la fiesta de nuestro Señor Jesucristo Rey, y decretamos que se celebre en todas las partes de la tierra el último domingo de octubre, esto es, el domingo que inmediatamente antecede a la festividad de Todos los Santos. Asimismo ordenamos que en ese día se renueve todos los años la consagración de todo el género humano al Sacratísimo Corazón de Jesús, con la misma fórmula que nuestro predecesor, de santa memoria, Pío X, mandó recitar anualmente.

Este año, sin embargo, queremos que se renueve el día 31 de diciembre, en el que Nos mismo oficiaremos un solemne pontifical en honor de Cristo Rey, u ordenaremos que dicha consagración se haga en nuestra presencia. Creemos que no podemos cerrar mejor ni más convenientemente el Año Santo, ni dar a Cristo, Rey inmortal de los siglos, más amplio testimonio de nuestra gratitud -con lo cual interpretamos la de todos los católicos- por los beneficios que durante este Año Santo hemos recibido Nos, la Iglesia y todo el orbe católico.

31. No es menester, venerables hermanos, que os expliquemos detenidamente los motivos por los cuales hemos decretado que la festividad de Cristo Rey se celebre separadamente de aquellas otras en las cuales parece ya indicada e implícitamente solemnizada esta misma dignidad real. Basta advertir que, aunque en todas las fiestas de nuestro Señor el objeto material de ellas es Cristo, pero su objeto formal es enteramente distinto del título y de la potestad real de Jesucristo. La razón por la cual hemos querido establecer esta festividad en día de domingo es para que no tan sólo el clero honre a Cristo Rey con la celebración de la misa y el rezo del oficio divino, sino para que también el pueblo, libre de las preocupaciones y con espíritu de santa alegría, rinda a Cristo preclaro testimonio de su obediencia y devoción. Nos pareció también el último domingo de octubre mucho más acomodado para esta festividad que todos los demás, porque en él casi finaliza el año litúrgico; pues así sucederá que los misterios de la vida de Cristo, conmemorados en el transcurso del año, terminen y reciban coronamiento en esta solemnidad de Cristo Rey, y antes de celebrar la gloria de Todos los Santos, se celebrará y se exaltará la gloria de aquel que triunfa en todos los santos y elegidos. Sea, pues, vuestro deber y vuestro oficio, venerables hermanos, hacer de modo que a la celebración de esta fiesta anual preceda, en días determinados, un curso de predicación al pueblo en todas las parroquias, de manera que, instruidos cuidadosamente los fieles sobre la naturaleza, la significación e importancia de esta festividad, emprendan y ordenen un género de vida que sea verdaderamente digno de los que anhelan servir amorosa y fielmente a su Rey, Jesucristo.

Con los mejores frutos

32. Antes de terminar esta carta, nos place, venerables hermanos, indicar brevemente las utilidades que en bien, ya de la Iglesia y de la sociedad civil, ya de cada uno de los fieles esperamos y Nos prometemos de este público homenaje de culto a Cristo Rey.

a) Para la Iglesia

En efecto: tríbutando estos honores a la soberanía real de Jesucristo, recordarán necesariamente los hombres que la Iglesia, como sociedad perfecta instituida por Cristo, exige -por derecho propio e imposible de renunciar- plena libertad e independencia del poder civil; y que en el cumplimiento del oficio encomendado a ella por Dios, de enseñar, regir y conducir a la eterna felicidad a cuantos pertenecen al Reino de Cristo, no pueden depender del arbitrio de nadie.

Más aún: el Estado debe también conceder la misma libertad a las órdenes y congregaciones religiosas de ambos sexos, las cuales, siendo como son valiosísimos auxiliares de los pastores de la Iglesia, cooperan grandemente al establecimiento y propagación del reino de Cristo, ya combatiendo con la observación de los tres votos la triple concupiscencia del mundo, ya profesando una vida más perfecta, merced a la cual aquella santidad que el divino Fundador de la Iglesia quiso dar a ésta como nota característica de ella, resplandece y alumbra, cada día con perpetuo y más vivo esplendor, delante de los ojos de todos.

b) Para la sociedad civil

33. La celebración de esta fiesta, que se renovará cada año, enseñará también a las naciones que el deber de adorar públicamente y obedecer a Jesucristo no sólo obliga a los particulares, sino también a los magistrados y gobernantes.

A éstos les traerá a la memoria el pensamiento del juicio final, cuando Cristo, no tanto por haber sido arrojado de la gobernación del Estado cuanto también aun por sólo haber sido ignorado o menospreciado, vengará terriblemente todas estas injurias; pues su regia dignidad exige que la sociedad entera se ajuste a los mandamientos divinos y a los principios cristianos, ora al establecer las leyes, ora al administrar justicia, ora finalmente al formar las almas de los jóvenes en la sana doctrina y en la rectitud de costumbres. Es, además, maravillosa la fuerza y la virtud que de la meditación de estas cosas podrán sacar los fieles para modelar su espíritu según las verdaderas normas de la vida cristiana.

c) Para los fieles

34. Porque si a Cristo nuestro Señor le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra; si los hombres, por haber sido redimidos con su sangre, están sujetos por un nuevo título a su autoridad; si, en fin, esta potestad abraza a toda la naturaleza humana, claramente se ve que no hay en nosotros ninguna facultad que se sustraiga a tan alta soberanía. Es, pues, necesario que Cristo reine en la inteligencia del hombre, la cual, con perfecto acatamiento, ha de asentir firme y constantemente a las verdades reveladas y a la doctrina de Cristo; es necesario que reine en la voluntad, la cual ha de obedecer a las leyes y preceptos divinos; es necesario que reine en el corazón, el cual, posponiendo los efectos naturales, ha de amar a Dios sobre todas las cosas, y sólo a El estar unido; es necesario que reine en el cuerpo y en sus miembros, que como instrumentos, o en frase del apóstol San Pablo, como armas de justicia para Dios (35), deben servir para la interna santificación del alma. Todo lo cual, si se propone a la meditación y profunda consideración de los fieles, no hay duda que éstos se inclinarán más fácilmente a la perfección.

35. Haga el Señor, venerables hermanos, que todos cuantos se hallan fuera de su reino deseen y reciban el suave yugo de Cristo; que todos cuantos por su misericordia somos ya sus súbditos e hijos llevemos este yugo no de mala gana, sino con gusto, con amor y santidad, y que nuestra vida, conformada siempre a las leyes del reino divino, sea rica en hermosos y abundantes frutos; para que, siendo considerados por Cristo como siervos buenos y fieles, lleguemos a ser con El participantes del reino celestial, de su eterna felicidad y gloria.

Estos deseos que Nos formulamos para la fiesta de la Navidad de nuestro Señor Jesucristo, sean para vosotros, venerables hermanos, prueba de nuestro paternal afecto; y recibid la bendición apostólica, que en prenda de los divinos favores os damos de todo corazón, a vosotros, venerables hermanos, y a todo vuestro clero y pueblo.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 11 de diciembre de 1925, año cuarto de nuestro pontificado.

<http://www.aciprensa.com/fiestas/cristorey/enciclica.htm>

<http://www.aciprensa.com/fiestas/cristorey/>



Sector industrial de Bellavista-Tomé. La flecha indica la Parroquia Cristo Rey.

Fotografía aérea del Instituto Geográfico Militar de Chile. Año 2002.



Fotografía de José González Spaulo en Flickr

Bibliografía

Monografía geográfica e histórica de la Comuna de Tomé,

Rafael Miranda Yañez, Litografía Westcott y Co., Concepción, 1926

Viento de Nostalgia. Leyendas y Miradas de Tomé

Román Villeg, Ediciones Perpelén, Tomé 1999

Moradores de Bellavista

Matías Cardal , Fondo Cultura Identitarias, Imprenta Medigrafix, Concepción 2003

Moradores de Tomé 1544-2006

Alejandro Sanhueza Galloso, Tomé 2006

Bellavista , un portal,

Reinaldo Gallardo Pérez, Trama Impresores, Tomé, 2009

Bellavista: Memoria oral para un pueblo industrial

Sebastián Pérez, Eduardo Becker, Maura Saavedra y Eduardo Salinas. Enero 2010

Bellavista Oveja Tomé. Una fábrica en el tiempo

Armando Cartes Montory, Rodrigo Luppi S.M. y Luis López T.

Ediciones Universidad San Sebastián, Trama Impresores, Concepción 2012

Diario “El Ilustrado” de Santiago. Domingo 2 de enero de 1927

Periódico “El Independiente”. Jueves 6 de enero de 1927

Diario “El Sur” de Concepción. Domingo 14 de febrero del 2010

Archivo Cementerio Santa Inés de Viña del Mar

Archivo Registro Civil de Tomé

Linkografía

<https://www.facebook.com/pages/Museo-Hist%C3%B3rico-de-Tom%C3%A9/321987411251733>

<http://www.flickr.com/photos/spaudo/2836733813/in/photostream/>

**OTRAS PUBLICACIONES DE
Rolando Saavedra Villegas**

Panorama Histórico de Tomé, 1984

Navegantes en el litoral de Tomé, 1989

Puerto de la Herradura del Tomé, 2002

Visión Histórica y Geográfica de Tomé-Chile, 2006

Menque, memorias para el futuro, 2009

Secuelas 27 f 10 Tomé-Chile, 2011

www.romanvilleg.cl

Agradezco su interés por conocer el contenido del libro digital

PARROQUIA CRISTO REY Y LOS WERNER EN BELLAVISTA

del Prof. Rolando Saavedra Villegas

Socio del



Tomé-Chile, Septiembre 2013

